



[Dibujo de Pablo W. Hernández]

élite



AÑO I - NO. 8

Sorteo de Navidad

Domingo 20 de Diciembre de 1925

PREMIO MAYOR:

200.000

BOLIVARES

En una Emisión de
8.000 Billetes



*Cuando el Arca, amiga mía,
después de su travesía
ancló en el Monte Ararat;
Noé, que era buena copa,
brindó parado en la popa
con Whisky Victoria Vat...*

Whisky "Victoria Vat"

FABRICANTES:

John Dewar's and Sons Ltd.

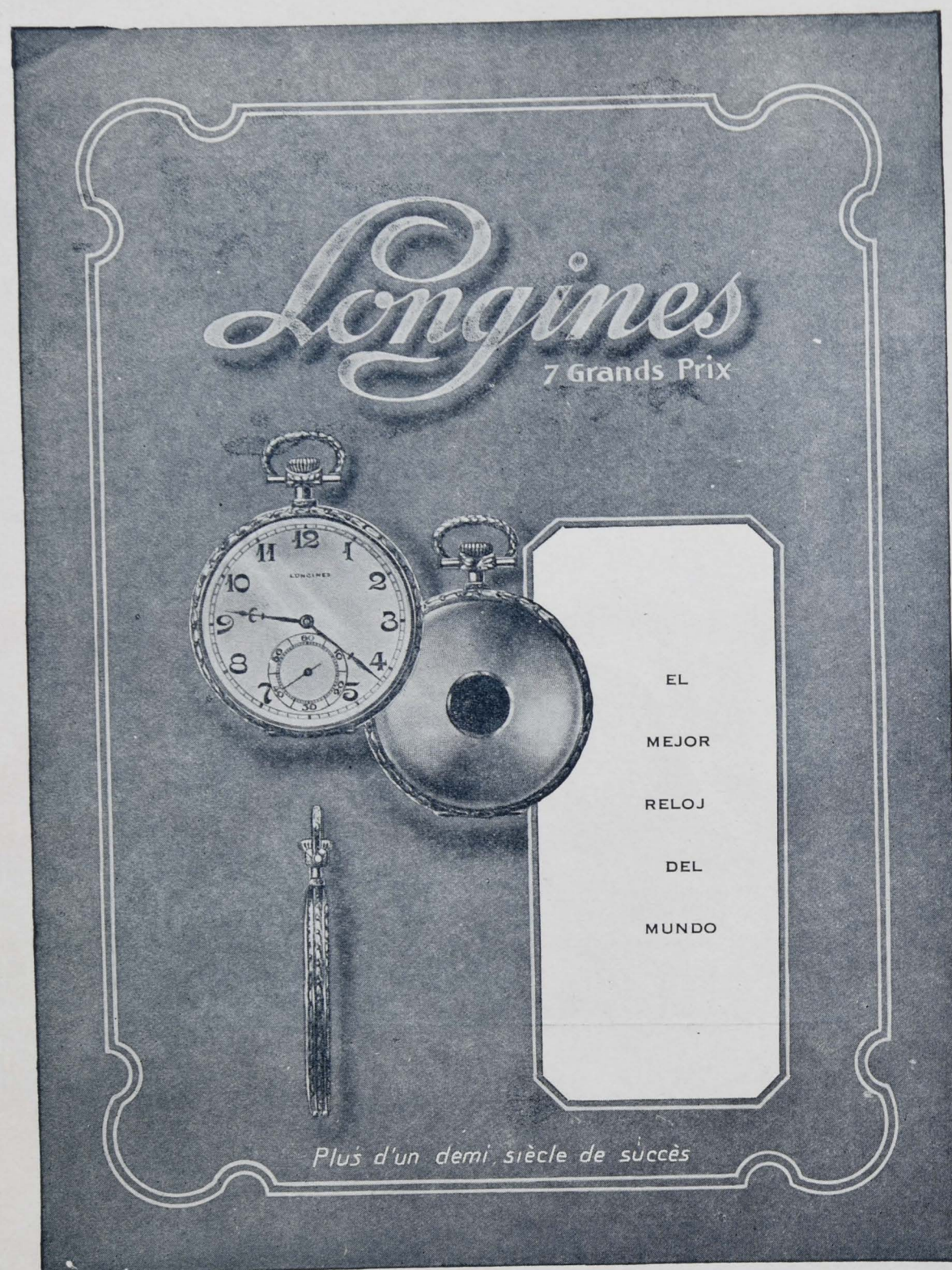
Agentes Generales en Venezuela:

Wallis, Vegas & Comp.

CARACAS

Camejo a Sta. Teresa - Telfs. 71 y 202

EL "LONGINES" HA SIDO PREMIADO EN TODOS LOS CONCURSOS
CIENTIFICOS DEL MUNDO



AL FIN USTED TAMBIEN
USARA EL "LONGINES"

AGENTES:
GATHMANN HERMANOS
LA CASA DE LOS BUENOS RELOJES



Especial para ELITE

Para NINA CRESPO

EN los campos del Clanio había su fundo y su viñado un viejo traficante de la Etruria, avaro, magro de carnes, en su rostro judaico, bajo el apagado fulgor de las pupilas, florecía la barba, blanca y aguda como un puñal de marfil.

De su juventud borrascosa quedábale un hijo, que si en cuanto a lo físico era espejo del padre, no así en lo moral, que prefería la vida libre del gimnasio al doblegado trabajo del administrador y el sabroso gusto del falerno al agua clara del yantar en familia.

Siracrates era el ángel malo de su progenitor, la avaricia del anciano perdonaría el homicidio no la prodigalidad; suerte de monstruosa araña sorbía la vida multicolora, como un insecto de maravilla, del hijo joven.

LOS que no luchan, los que no pelean con la vida cara a cara, día a día, los que no supieron desangrarse como hombres en la busca del pan, no tienen el derecho de vivir. Los parásitos son inconsecuencias de la naturaleza, que a las veces es viciosa en sus creaciones. Los que no supieron conquistarse un puésto con los brazos, los retrasados, los abúlicos, los, que están de más en la existencia, son los que como tú no están invitados a la fiesta de la vida, son los que llegaron tardía y subrepticamente para cortar la alegría

de los hombres que luchan. Tú estás de más en ella, márchate...!

Siracrates, el maldito por su padre, fuese a la batalla cotidiana, él no era el homúnculo, bien lo sabía.

□ □

HAN pasado los tiempos, y los que han llegado son bien distintos de los que se fueron; el avaro senil entró en la tumba y el predio fértil fué asolado por las guerras; los cuervos y las aves de rapiña manchan la pureza del cielo, y un gran vaho de pesadumbre flota sobre la tierra misma.

Siracrates, el peregrino de la maldición, el que no tuvo en la ruta ni el amor de una mujer, cántaro de agua fresca para la sed del camino, ni el consuelo de un padre, con harapos de histrión alcanza el mendrugo y la yacija y el aplauso de los altos y la alegría sana de los pequeños.

En el fondo de su alma, sin embargo, hay un remordimiento:

Su vida, ha sido la respuesta que su padre no pudo oír, respuesta de cínico perverso, de filósofo de la vida bohemia y jocunda, que más claramente que en todos los tratados de los areopagitas nos dice, que también a la existencia como a un palurdo soez, se le humilla y se la vence con los claros cascabeles de una carcajada.

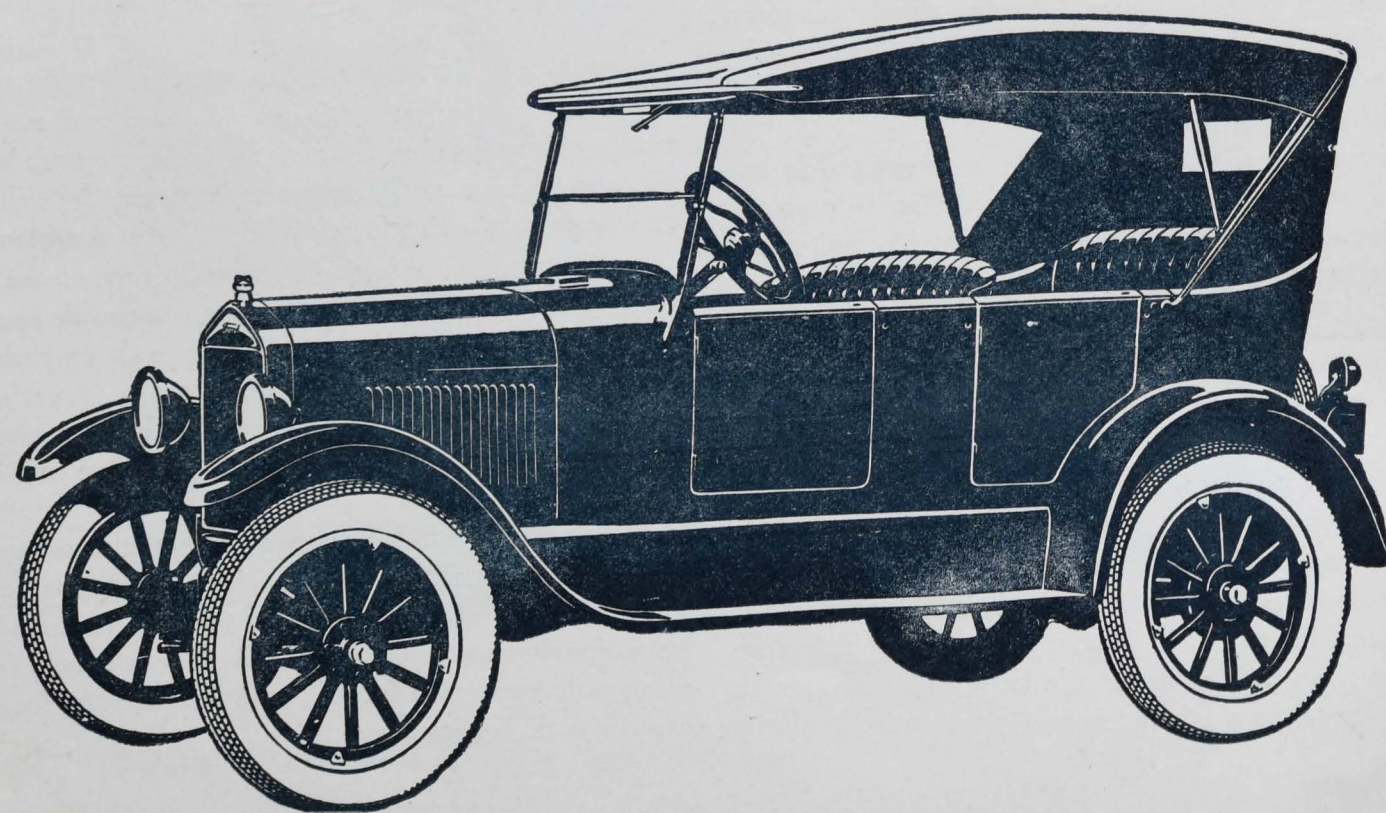
ARTURO USLAR PIETRI

CARACAS, NOVIEMBRE DE 1925



Y cuando lo haya pensado seguirá nuestro consejo:
Comprará usted un automóvil Ford, el coche para todas las épocas del
año y todas las ocasiones.

SEGURO - CONFORTABLE - ELEGANTE



Agentes Exclusivos:

ALMACEN
AMERICANO

Compañía Anónima Sucesora de
W. H. PHELPS
Caracas, Maracaibo, Valencia,
Barquisimeto, Ciudad Bolívar.

5 pasaj. al contado, en Caracas, Bs. 3.325

Equipado con Cauchos Balloon Bs. 130 adicionales

CLÁSICA es la expresión *pereza criolla*, que, como toda expresión clásica, designa una verdad burilada por la experiencia en la memoria del público. En los países hispano-americanos, la desidia ancestral de los colonizadores, si la hubo, ha sido reforzada por la apatía de los aborígenes y de los esclavos negros... Simbolízase a sus repúblicas en una joven de lánguidas pupilas negras, que velan sedosas pestañas y profundizan circasianas ojeras, tendida sobre una hamaca que voluptuosamente se balancea colgada a la sombra de dos árboles gigantescos.

Le pereza europea, lo que más comúnmente se califica en Europa de "pereza", es más bien un *derroche* de la actividad humana, de suyo escasa, en cosas ociosas; la pereza criolla, una falta innata de actividad. La pereza oriental, la de la princesa Sherezade de *Las Mil y Una Noches*, representa asimismo una falta de actividad; pero sólo *corporal*, pues su pensamiento sueña, trabaja... La pereza criolla consiste en una absoluta falta de actividad física y psíquica.

A un gaucho que pasaba los días "siestando" y jugando las noches, exhortole Darwin, de viaje por la Confederación Argentina, a que empleara mejor su tiempo, a que trabajase... Y el gaucho contestó: "¡Es tan largo el día!" ¡He ahí una contestación bien categórica y bien típica! Equivale a decir: "Dejémoslo todo para mañana, para la semana que viene, para más adelante; tiempo nos sobra..." Un vividor europeo hubiera contestado lo contrario: "¡Es tan corto el día!... Es tan corta la juventud, tan corta la vida, que hay que aprovecharla, ¡divirtiéndose cuanto se pueda!" Aquel no trabaja porque el día es demasiado largo; éste porque demasiado corto. El uno está enfer-

mo de pereza *total*; el otro, si no obra es por pereza *parcial*, por no querer desgastar sus fuerzas sino en placeres... El uno, porque carece de actividad; el otro, porque da un empleo ocioso a su actividad.



LA PEREZA CRIOLLA

POR

CARLOS OCTAVIO BUNGE

DEL LIBRO

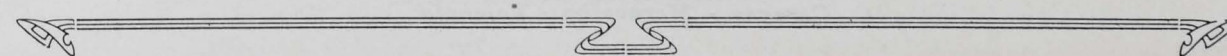
"NUESTRA AMERICA"



Hasta en el lenguaje y la pronunciación se manifiesta la universal pereza criolla. El vocabulario hispanoamericano es mucho más reducido que el español; por no aprender y usar bien el idioma, se le empobrece, se olvidan palabras indispensables.

En cuanto a la fonética, ya el afidalgado español la simplifica bastante en los siglos árabes, cambiando las letras difíciles de la pronunciación antigua por otras más fáciles. Ha desdoblado la *s* (como al hacer de "cassa", "casa"); trocó la *r* en *d* ("mentida", "mentira"); la *t* en *d* ("venit", "venid"); la *f* en *h* ("fierro", "hierro"), etc... Pues el criollo simplifica todavía esta pronunciación facilitada. Quitaba a la *s* su sonido silbante, y hasta llega a suprimirla a final de sílaba (dice *fóforo* por "fósforo"); confunde la *v* con la *b*; hace perder a la *z* y a la *c* líquida su enérgico sonido castizo, y, para colmo, hay quien, cuando habla, arrastra las sílabas cantando perezosamente... Aun no contento con todo eso, no falta alguno que pretenda también innovar la ortografía, castrando hasta a la palabra escrita sus atributos etimológicos. Tal un señor Carlos Cabezón, chileno, que escribe y se firma —¡hé *hakumen* de *habesa*!— *Karlos Kablesón*, así como suena, si no huele, con K. K.

La anárquica arrogancia hereditaria y la pereza al hablar producen semejante sistema pseudoortográfico, semejante monstruo, gigante o *habesudo*, de extravagancia y cursilería.



EL BUICK "SPORT"



Este fino y poderoso automóvil de seis cilindros ha conquistado numerosos amigos entre las personas que gustan de viajar con lujo y con perfecta comodidad.

Es este un automóvil lujoso, bello y potente, que presta superlativos servicios bajo todas las condiciones del tiempo y del camino.

No es posible comprar un automóvil tan fino como éste a un precio tan módico.

Bs. 11.900 de Contado

Agentes Exclusivos:

Compañía Anónima de Automóviles

sucesora de

Sosa Altuna & Ca.

Caracas - Maracaibo - Valencia

ELITE

EL IDEAL FEMENINO

ESPECIAL PARA "ELITE"

HEMOS observado la poca simpatía y, lo que es más grave, la poquísima estimación que las mujeres sienten hacia la figura inmortal del inaudito Don Quijote. Lo que demuestra el positivismo vigoroso de la mujer, que si es dada a los ensueños de la imaginación por breves momentos, la pronta realidad las asquea de la fantasía soñada.

Don Quijote, de desmayada apariencia, trajeado de pasada moda, de celada de cartón, caballero sobre un ruipenco, que sale de su casa por el corral en busca de aventuras y en un país triste y desolado. Para ellas es simplemente ridículo, a pesar del ingenio de Cervantes; ellas entienden que se debe soñar en algo real, los sueños de ellas tienden hacia una finalidad objetiva; pero ese caballero fantástico que vase en pos de un espejismo, en pos de eso tan doloroso de alcanzar que es la gloria. Y de la gloria terrena se rien adorablemente las mujeres, sobre todo si la tal gloria no goza de usufructos sonantes o a lo menos contantes.

Don Quijote, todo espíritu, escaso de arrogancia y pobre de escarcela, es un fracaso amoroso. De apenas salido a correr el mundo se topa con unas mozas de partido y lo que se le viene a la boca es llamarlas "doncellas". ¿Cabe mayor tontería y desconocimiento de las féminas? Doncellas! Es indudable que este recuerdo lejano para ellas, les sonaría la frasesita tal vez en sus oídos agradablemente; por eso tuvieron por el caballero siempre una dulce piedad, le ayudaron a quitarse las armas, le dieron de comer; pero luego se burlaron escarnecidamente del delicioso iluso.

La vida es así... y las mujeres también. En otra parte dijimos que las mujeres eran amantes del progreso, queremos aclarar: de la novedad. Las señoras griegas se rifaban los hombres del Areópago, las matronas romanas se pirrabán por el senador a la moda. La religión de Cristo fué una novedad al nacer en medio de una civilización fuerte y grandiosa; la religión de Cristo, en sus comienzos tan natural y sencilla, conmovió a la mujer romana. Ellas poco a poco con sus lágrimas y sus besos, con sus besos sobre todo, fueron desquiciando del marido, del hijo o del padre las viejas creencias. En la edad media la mujer era torpemente tiranizada, los hombres entregados los unos a sus menesteres sanguinarios o a sus vicios crueles, los otros a estudios abs-

tractos y a locas castidades, se olvidaban por completo de la necesaria y amable compañía de las mujeres. Las plebeyas si eran agraciadas servían para dulce bocado del Señor, si feas para engendrar futuros soldados y monjes. Las de la clase media todavía eran más desgraciadas, pisaban en un terreno falso; entonces, como ahora, los pillos tenían un exterior parecido a los caballeros, y las doncellas de la clase media eran la presa clásica. En cuanto a las altas damas tampoco serían dichosas en su condición. Dulce carne de cenobio o sabrosa presa de un duque tiñoso eran ellas; es de saber que para aquella edad los nobles señores, ya sea por despreocupación desdeñosa o por prejuicio teológico, no se bañaban, por eso los hombres todos padecían de una singular rasquiña hasta grotesca si se tiene en consideración la dificultad de rascarse debajo de una férrea armadura. Siempre es bueno cuidar de su honor, si es necesario ser severo, se es severo, sin embargo, los celos de los castellanos cruzados, que iban en romería piadosa saqueando e incendiando por el camino, eran humillantes en extremo, esa medida tomada para resguardar su honor, no era delicada, sobretodo no resultaba aseada ni higiénica! Por eso las infelices castellanas cuando desde lo alto de la almena de su castillo alcanzaban a mirar a uno de esos olvidados caballero andante su alma saludaba en él a su libertador: ese caballero era la *novedad*.

Hace cuarenta años, los poetas constituían el ideal decisivo de la mujer, hace poco los militares, hoy en día los... capitalistas. ¿Qué queréis? Están de moda los viajes a Europa, los automóviles y el "Tea Room". Estoy seguro que si no fuera por eso de la pícara moda, las mujeres no serían tan complicadas como son.

En esta crónica no denigro, Dios me libre!, del delicioso carácter de la mujer, no señor, muy al contrario, más bien las felicito y las admiro, por su manera correcta de ver las cosas, por su fantasía práctica.

Sólo el amor es el verdadero enemigo del carácter rectilíneo de la mujer.

Contra el amor se estrella toda la voluntad de la mujer. Moda, novedad, nada significan para el eterno niño...

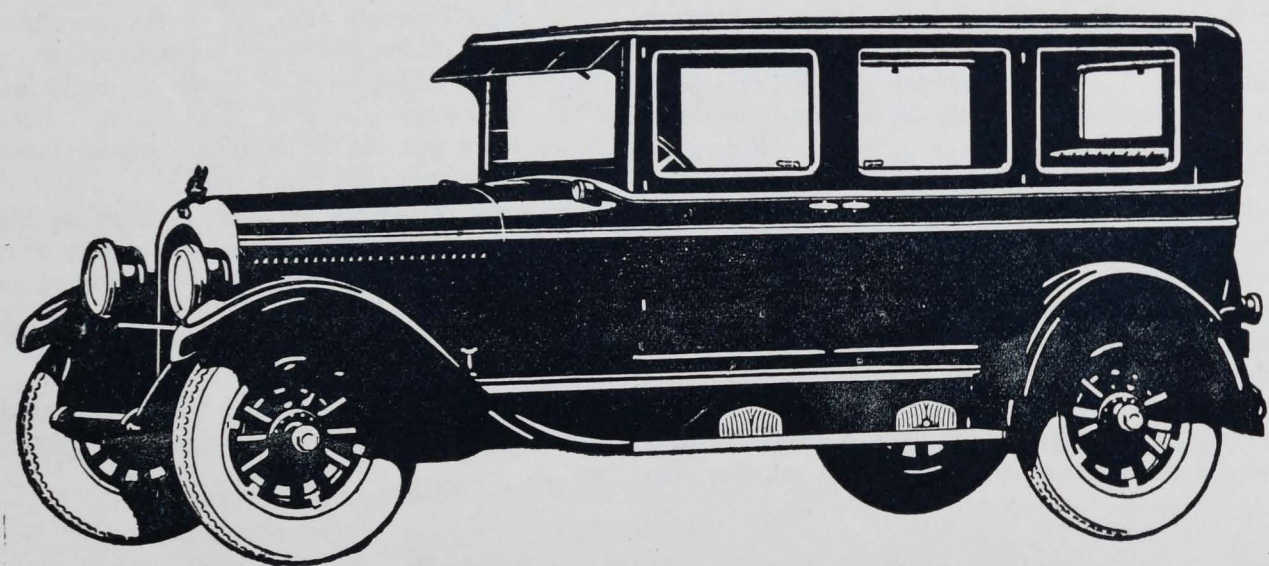
T O N Y M A N R I Q U E

C A R A C A S , N O V I E M B R E D E 1 9 2 5



EL CHRYSLER SIX

El mundo entero ha reconocido ya que el Chrysler Six ha alcanzado los últimos límites de la perfección y está varios años en adelanto sobre todos los automóviles que han sido construidos hasta hoy. De tal modo que aunque las enormes fábricas Chrysler han casi triplicado su producción, no llegan a satisfacer la demanda.



DISTRIBUIDORES EN VENEZUELA:
JUAN S. MENDOZA & CA.
CARACAS
Camejo a Colón No. 8 - Telf. 4740

ELITE

Entrevistas Fantásticas

Con Juan Bautista Poquelin (Moliere)

PARÍS. En el tiempo: 5 agosto de 1667; en el arte: la noche del estreno de El Tartufo.

Permanecía cerrado el Louvre, igual que cuando Su Majestad Luis XIV fué a inaugurar el suntuoso palacio de Versalles. Ahora volvió la corte en romería, para admirar la magia de los jardines creados por Le Notre...

París está prestigiado en esta noche por un cielo claro, su monarca y el estreno de la obra maestra de un hijo genial.

Engalados, rizos y perfumadas las pomposas melenas, los espectadores penetran apresurados en el teatro. De pronto, se apartan formando respetuoso callejón al paso del Rey Luis XIV escoltado de vistosos palaciegos.

Pasa sonriente el gallardo monarca; quizás oponiendo una ingeniosa moraleja de La Fontaine, a alguna marmórea perfección de Boileau, o algún tétrico apotegma de Bossuet...

Siguiendo por guiarme el nervioso apresuramiento de una mujer, avanzo por estrecho pasadizo húmedo y en tinieblas. Hace frío, chillan ratas, hiede.

Doy en el revuelto atafago de un escenario donde terminan de poner el decorado de una obra de estreno; almas, y hasta las cosas parecen tener anhelantes impaciencias.

Interrogo a un viejo sentado en un tonel:

—¿Dónde está Molière?

—Adonde ha de estar!... Ahí en su cuarto...

Armaduras, trajes, espadas por los muebles y el suelo. Penetrantes almizcles de cosméticos.

Aparece en manchada luna el rostro enérgico del actor-autor, peinando a reducir a moño la profusa cabellera.

Rabioso, dándose cosmético:

—Qué felices los hombres que vivan en la época de los pelones.

—Córtesela, señor Molière.

—Mondieu! Se puede ser original en arte pero no en las modas. Si me afeitara me rechiflaría mi público, sonreiría desdeñosa la corte, se pondría colérico mi apreciable amigo Racine y sobre todo, le daría ese pequeño motivo material al señor de Corneille para criticar mis alejandrinos. Mondieu!

Continúa acicalándose ante el espejo. Mientras recita con voz rotunda, gestero se estudia.

Sonoros campanillazos anuncian la inminente alzada del telón.

—Mondieu! En los estrenos este momentico siempre me da calofríos...

Está trémulo, tira los botes...

—Parece mentira que esté usted tan nervioso, tratándose de una obra propia que va a ser defendida por su talento de actor...

—Por lo mismo... La Francia está pendiente... La gloria cuesta estos dolores... au revoir!...

Se va apresurado. Vuelve a sonar la campanilla, cruje la tela arrollándose y tabletea estruendosa saludadora ovación.

Leopoldo AYALA MICHELENA.

Noviembre de 1925.

Diversiones Honestas

Especial para ELITE

Con más furia que antes, ahora en nuestros bares elegantes es costumbre muy chic que admiro yo, reunirse a escanciar unas copitas mientras se juegan unas partiditas de dominó.

No es de hoy este juego, desde luego, ni tiene novedad tan simple juego que aquí jugose antes de Boves, ¡claro! Lo que resulta raro es que en los tiempos de la gasolina, del cine y del fostró se reunan los mozos con la idea peregrina y "sana como un huevo de gallina" de jugar dominó.

¡Oh!

Varios lustros atrás, nuestros abuelos, que no tenían dónde distraer sus desvelos o matar el fastidio pasando amable rato, a falta de mejores guachafitas, se dedicaban a "meter piedritas" y a tomar sendos vasos de carato.

Entre tanto, felices y joviales, hablaban de las guerras federales, del reumatismo, del paludismo, y mil cosas sabrosas y formales.

Pero que hoy, ¡caray!, cuando tan gratas diversiones hay, se instalen cuatro chicos revoltosos y bregadores y jacarandosos a beber cervecitas y, cual los viejos, a "meter piedritas", nos parece un deporte de los más fastidiosos.

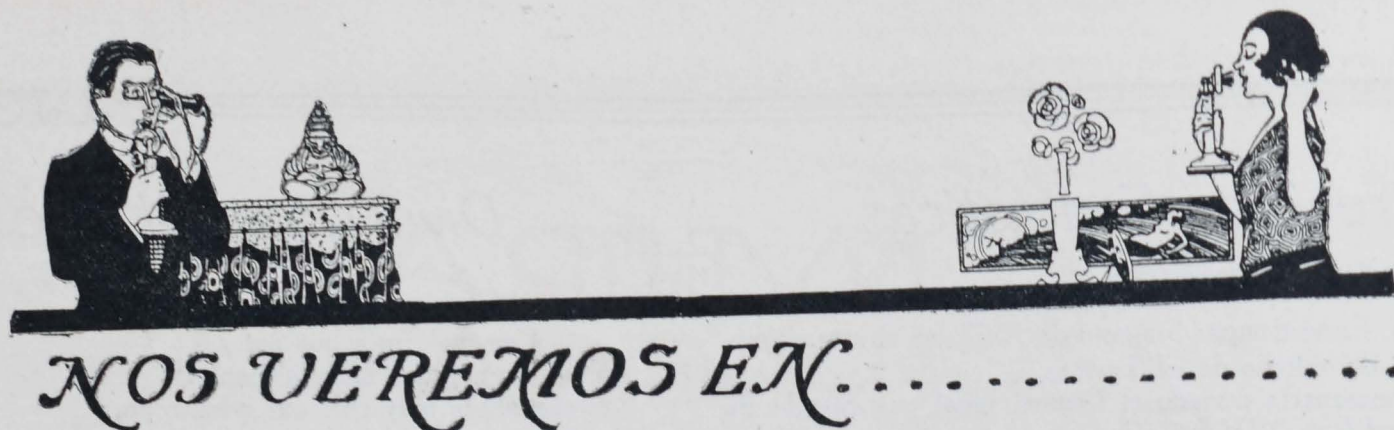
El dominó es honesto y no causa desfalcos, por supuesto, si con imparcial juicio se examina. Lo único que pasa es que el tercio más serio cuando llega a su casa está hecho papelillo o gelatina.

Nada tiene de raro: los 1.000 tantos jugados en el tercio provocan una alegría franca y, gracias al influjo de la piedra de tranca, salen todos trancados.

LORD SPRIT.

Noviembre de 1925.





EL CAPITOL

MATINAL A LAS 9.30

MAX REY DEL CIRCO

VERMOUTH A LAS 11.15

ERASE UNA MODISTILLA

MATINEE A LAS 3.30

PUÑOS A GRANEL

VESPERTINA A LAS 5.15

EN LAS GARRAS DE LA DUDA

INTERMEDIARIA A LAS 7.15

ERASE UNA MODISTILLA

NOCHE A LAS 9.15

BERENGENAS Y BERENGENAS

EL UNIVERSAL CINE

TEATRO OLIMPIA

VERMOUTH A LAS 11.15

LA CASA DE QUIROS Y VARIEDADES

POR LA COMPAÑIA SAAVEDRA

VESPERTINA A LAS 4.30

QUE NO LO SEPA FERNANDA

Y VARIEDADES

NOCHE A LAS 9

LLUVIA DE HIJOS Y VARIEDADES

EL METROPOLITANO

NOCHE A LAS 9

BERENGENAS Y BERENGENAS

EL NACIONAL

VESPERTINA A LAS 5

LA PRUEBA SUPREMA

NOCHE A LAS 9

LA PERFECTA COQUETA

EN AMBAS FUNCIONES SE EXHIBIRA

LA COMEDIA DE MODA

POR QUE SE ABURRE TU MARIDO

EL CALCAÑO

MATINEE A LAS 3.30

A TROMPADA POR SEGUNDO

VESPERTINA A LAS 5

NOBLEZA LLANERA

Y EL ROMPIMIENTO

NOCHE A LAS 9

DON JUAN TENORIO POR GUINAND

EL CINE PASTORA

MATINEE A LAS 3.30

EL BUEN BANDIDO

VESPERTINA A LAS 5.15

BROADWAY A LA MEDIA NOCHE

NOCHE A LAS 9

ORIENTE ES OCCIDENTE

Y DESPUES, A TODAS HORAS, EN EL TEA-

ROOM "AVILA" DONDE ENTRE SORBO Y

SORBO DEL COCKTAIL "ELITE", OIREMOS

LA MUSICA DE MODA EN LOS CABARETS Y

DANCINGS DE PARIS



CORONEL ALI GOMEZ

La lozana corpulencia, el vigor atlético, la exuberancia de salud del coronel Ali Gómez, fuerte y animoso, entusiasta y arriesgado, parecía que iban a ser eternas; estaba llamado a una vida dilatada, fecunda en bellas acciones y gestos nobles. La fatalidad lo aniquiló brusca y cruelmente cuando, en pleno zenit de su juventud, podría llamárselo: *el rey de la vida!*

Era franco, leal, sencillo valiente, bueno, tolerante. Todos lo querían, fué accesible para todos a todas horas. Ninguna vanidad, ningún engrimiento; su corazón estuvo siempre abierto a la bondad. Protector de muchos, amigo ejemplar. Enamorado ferviente de la gloria, de la Patria!

Murió Ali Gómez en Maracay, la ciudad de su cariño, el 7 de noviembre de 1918. No había cumplido treinta años y tenía personalidad propia. Su inverosímil desaparición constituyó, sin metáfora, un dolor nacional, duelo íntimo de familiares, amigos, conocidos y de todos los que supieron cuán diáfanos y generosos eran sus sentimientos y qué altos sus ideales.

En el séptimo aniversario del fallecimiento del coronel Ali Gómez, testificamos a su padre, el General Juan Vicente Gómez, a su hermano el señor General José Vicente Gómez y a sus demás distinguidos deudos la renovación de nuestra sentida condolencia.

EL PRESIDENTE GOMEZ Y LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

El Benemérito señor General Gómez, Presidente de la República, ha regalado a la Academia Nacional de la Historia un volumen contentivo de los títulos originales del Vizconde del Pumar y Marqués de las Riberas del Boconó y Masparro, por órgano del Ministerio de Instrucción Pública y del Ministerio del Interior. Notable mérito histórico tiene la donación del Presidente de la República y ocupará sitio de honor en los anaqueles de dicha Academia.

EFEMERIDES DOLOROSA

Hoy se cumplen cinco meses de la heroica muerte de Vicente Batalla, acaecida el mediodía del domingo 7 de junio en el Lago de Maracaibo. El poema de Andrés Eloy Blanco consagrado a la gloriosa memoria de Vicente Batalla, cuya publicación para esta edición la anunciamos en nuestro número anterior, por inconvenientes de última hora hemos tenido que aplazarla para el próximo sábado 14, puntualmente.

BENEVOLENCIA Y ESTIMULO

Carta del doctor Pedro José Rojas.

Maracaibo, 12 de octubre de 1925.

Señor Raúl Carrasquel y Valverde

Caracas.

Apreciado Carrasquel:

Apremiado por mis recios quehaceres tiempo hace que no gozo el solaz de la literatura, pero atraído por la presentación tipográfica de ELITE la hojeé, y atraído por su elegancia y amenidad la revisé con interés, creciente a cada nueva página... Me congratulo con Uds. por el mérito del esfuerzo y las seguras promesas del buen éxito.

Lo que más me ha gustado de ELITE es su espíritu antiformulista y su encantadora inspiración de optimismo galante y dinámico, fuente de verdad, de arte y de Belleza, si es que la belleza es el alma del arte, y el arte la esencia de la verdad.

Gracias cordiales por el recuerdo.

Su affmo.,

Pedro José Rojas.

CONFERENCIAS UNIVERSITARIAS

El rectorado de la Universidad Central ha dispuesto organizar un ciclo de conferencias para el presente año escolar. La primera la dirá el profesor Adolfo Lutz, eminente naturalista, y versará sobre la lepra y en ella demostrará sus observaciones hechas recientemente en el Brasil. El eminente médico y sabio bacteriólogo señor doctor Juan Iturbe, trazará los rasgos de la personalidad del investigador de Manguinhos y se proyectará una película sobre la evolución de la Bilharzia. La conferencia se efectuará en el Paraninfo de la Universidad a las nueve de la noche del lunes 9. La segunda conferencia de la serie estará a cargo del erudito sociólogo Vallenilla Lanz.

SECCION ARGENTINA

El Excelentísimo señor doctor Eduardo Labougle, Ministro de la República Argentina, ha regalado al señor doctor José E. Machado, Director de la Biblioteca Nacional, dos retratos de los ilustres pensadores argentinos don Vicente López y don Juan Bautista Alberdi para que sean colocados en la Sección Argentina creada recientemente en dicho Instituto.

ESPONSALES

El señor Alfredo Zuloaga Blanco y la señorita Elsa Rosa Schaffernoth, jóvenes pertenecientes a muy distinguidas familias caraqueñas, han fijado esponsales.

DIPLOMATICO VENEZOLANO

A bordo del holandés "Orange Nassau" llegará a La Guaira el próximo martes el señor doctor José Ignacio Cárdenas, Ministro de Venezuela en España y Holanda. Le anticipamos atenta bienvenida.

TEMPORADA CARALT

La Compañía Renacimiento del celebrado actor Ramón Caralt y la afamada actriz Raimunda de Gaspar, debutará del 12 al 14 de los corrientes en el Teatro Municipal, con la obra policiaca "El Misterio del Proceso Barton". Ya se ha abierto el abono para doce funciones y reina gran expectación y general entusiasmo para admirar al notable actor catalán, cuya temporada anterior fué un éxito y dejó imborrables recuerdos gratos.

HONORABLE ENFERMO

Celebramos la mejoría que en su delicada dolencia ha experimentado el señor doctor don José Cecilio de Castro, por cuya completa curación formulamos muy cordiales votos.

EL GENERAL BATALLA

En su residencia de Antimano guarda cama desde hace días el señor general don Paco Batalla, enfermo de cuidado; lo acompaña su hija Amalia Batalla. Sinceramente deseamos su restablecimiento.

BIENVENIDA

Saludamos atentamente a la señora Camila de Requena, quien regresó de Europa en unión de su señorita hija Nelly.

BODA DISTINGUIDA

El señor doctor Rufino González Miranda y la señorita Albertina Lugo Escobar, valiosos miembros de nuestra sociedad, unieron sus destinos con el vínculo matrimonial el día 20 de octubre pasado en Nueva York.

DE EUROPA

En breve retornará de Alemania el señor Leopoldo Vollmer, a quien anticipamos nuestra afectuosa bienvenida.

DE MARACAIBO

ELITE envía su atenta salutación de bienvenida a las distinguidas señoritas Carmen Teresa y Eulalia Blanco y Carmen Cristina Rojas, a su llegada de la capital del Estado Zulia.

DIBUJANTES ARGENTINOS

Nuestro buen amigo el señor don Enrique Sturiza, Cónsul General de la República Argentina en Caracas, ha tenido la cortesía de enviarnos copia de la nota que desde Buenos Aires le ha enviado la Asociación del Profesorado Nacional de Dibujo, y sobre la cual llamamos la atención de nuestros artistas.

Dice así:
Asociación del Profesorado Nacional de Dibujo.—Comisión Directiva.—Buenos Aires, 26 de setiembre de 1925.

Al señor Cónsul de la República Argentina en Venezuela, don Enrique Sturiza.

De mi mayor consideración:

En cumplimiento de una resolución de la Asociación que presido, de entrar en relación con las asociaciones artísticas o de enseñanza general, a fin de establecer vínculos de solidaridad y de intercambio de ideas, para propender al mejoramiento de la enseñanza del Dibujo en nuestro país, me es grato dirigirme a Ud. para pedirle me informe de los nombres y domicilios de Asociaciones de profesores, Asociaciones o Comisiones Pro-Arte en la Escuela, y Asociaciones artísticas.

Esta Asociación confía por lo tanto que teniendo en cuenta la razón de este pedido ha de contar con la buena voluntad del señor Cónsul General para la información solicitada y poder así dar cumplimiento a la resolución arriba expresada.

Con este motivo me es grato saludar a usted con mi mayor consideración.

(fir.) L. M. Laudle.
Presidente

(fir.) Sara Machado Muzlera
Secretario

SALUDO

Atentamente saludamos al señor Alfonso A. Sobalvarro, quien regresó de Maracaibo.

MATRIMONIO

Han recibido la bendición nupcial en esta ciudad la señorita Mercedes Moser y el coronel Carlos Sánchez. Les deseamos perenne felicidad.

TE DANZANTE

Mañana por la tarde el señor don John Boulton y su gentil señora doña Catalina de Boulton, ofrecerán a sus amistades un elegante té danzante que promete quedar muy lucido.

DIANA

La acreditada firma caraqueña Luis E. Pérez y Ca. ha sido nombrada única distribuidora para Venezuela del famoso automóvil DIANA. Ya ha sido despachado de los Estados Unidos del Norte la primera remesa de Diana, que ha sido vendida a personas señaladas de nuestro gran mundo. Los automóviles Diana son construidos con esmero y materiales de primera clase y son los favoritos de la gente aristocrática.



Teatro Municipal

El más Grande Acontecimiento Teatral del año 1925

La Compañía RENACIMIENTO en Caracas

RAMON CARALT

Primer Actor y Director

Raimunda de Gaspar

Primera Actriz

DEBUTARA

del 12 al 14, con la grandiosa obra policiaca:

El Misterio del Proceso Barton

El Abono por 12 Funciones a escoger entre las 20 primeras de la Temporada, está abierto en la Contaduría del Teatro. Se cerrará el martes 10.

CARALT es el actor de las continuas sorpresas y de las originalidades escénicas

HAY QUE ABONARSE!

EL POLO AEREO

No se trata del juego de polo en aeroplano, ni siquiera en globo; el polo aéreo no es más que una modificación de este deporte, puesta ahora de moda en Inglaterra por las jóvenes aficionadas a la equitación, y que consiste en emplear, en vez de pelota, uno de esos globitos de gas que se venden para los niños, ligeramente desinflados con objeto de que se mantenga a dos o tres metros sobre el suelo. Los mazos se sustituyen con las fustas o con unos bastoncillos de junco. No es difícil para cualquiera que haya visto jugar al polo de verdad, comprender que así modificado pierde este deporte todos sus riesgos; pero eso no impide que las jugadoras necesiten ser unas consumadas amazonas y tener una habilidad especial para conseguir que el globito no le sea arrebatado por el *team* rival... o por el viento; porque los caprichos de Eolo, indudablemente, han de añadir no pocas sorpresas a la diversión, tanto para las jugadoras como para los espectadores.

BUENA ADVERTENCIA

Continúa la ciencia inglesa estudiando las posibilidades, cada vez menos remotas, de hallar una vacuna anticancerosa. Inglaterra, que es el país con sentido público más despierto, sigue, atenta y cariñosamente, esos estudios. Miles de individuos se ofrecen como conejitos de la India y piden que se les inyectee la vacuna. Los médicos le han advertido que la inyección de los gérmenes del cáncer no deja de ser peligrosa. Muy peligrosa. El cable nos advierte que tal advertencia es de gentes bien advertidas. Opinamos exacta-

mente lo mismo que el cable. No es cosa de que estudiando la forma de curar a los cancerosos, la ciencia mate a varios miles de hombres sin cáncer. Aunque la ciencia pide víctimas, no es justo hacerlas a sabiendas. Todo indica que se acerca el triunfo de la ciencia sobre una de las más terribles enfermedades. Pero no hay que olvidarse de que los gérmenes del cáncer, antes de ser vacuna, son, simple y llanamente, gérmenes del cáncer y que, en consecuencia, en vez de dar muerte a la enfermedad la inoculan. Advertencia útil cuya originalidad pertenece un poco a los médicos y otro poco al cable, y a la que nosotros ahora, vanidosamente, nos acoplamos.

TARDIA OCURRENCIA

Cerca del mar Muerto, casi en las orillas del mar Muerto, de ese Asfaltites trágico; de ese charco que sería el heredero de las ciudades malditas, la mujer de Lot se convirtió en estatua de sal. Este símbolo bastaba para insinuar la posibilidad de que el mar Muerto fuera rico en sales. Pero la ciencia no siempre se atiene a los símbolos. Prefiere los análisis. Por eso ha demorado un poco antes de convencerse de que el mar muerto es rico en sales diversas y se propone montar, a las orillas de las aguas púnicas, una gran industria que se dedique a la explotación salina. Resucita, pues, el mar Muerto. Pero resucita para morir del todo. Porque una vez que la ciencia saque esos miles de millones de toneladas, al mar Muerto ni siquiera le quedará la sal. Antes que la ciencia llegara a esas desoladas orillas el mar aquél era un mar cadavérico. Pero cuando la

ciencia se vaya y esas orillas recuperen su desolación, ese mar será un mar fósil. Un mar ultramuerto, como habría que decir para no perder matices.

¿DE QUE DEPENDERA?

Vale la pena de preguntarse de qué dependerá el hecho de que casi todos los días, desde hace dos años, mes más o menos, en Italia se haga el descubrimiento de algún cuadro, estatua, camafeo, aguarfuerte, de alguno de los grandes artistas del Renacimiento. Parece que Leonardo, Miguel Angel, Rafael, encerraron o escondieron buena parte de su obra. Y parece que igual cosa hicieron muchos grandes artistas anteriores y posteriores al Renacimiento. Y sólo a los hombres de ahora la fortuna les ha concedido el gracioso dón de descubrir esos maravillosos escondites. No cabe duda de que la historia se revela, gracias al destino, y de que el destino se compone—por lo menos ante los ojos humanos—de una serie de casualidades. Pero la frecuencia de la casualidad es la muerte de lo casual.

PARA ESTUDIAR LA HISTORIA

Cierto día, el gobierno italiano recibió, de procedencia desconocida, una fuerte suma de dinero. Con parte de ese dinero, se propone, ahora, fundar una academia destinada al estudio de la historia. Italia es, acaso el más histórico de los países de Europa, y su historia es madre de la historia europea. En pocos países, pues, puede resultar tan útil como en Italia una academia destinada al estudio de la historia. Es como si en los Estados Unidos se fundara una academia para estudiar el dólar.

Pantalla
Cosmopolita

R I Q U E T A

ESPECIAL PARA "ELITE"

—¿Quién será? ¿Quién será? ¿A que no adivinas?
—La cara me es conocida, yo recuerdo, pero... Y otra vez en mi confusión me interrumpía la maliciosa Carmen, y hacía más crítica mi situación. Y Pablo Díaz, mi compañero, se reía y no cumplía con prestarme ni un mísero auxilio. El tema que adivinar, era una bella muchacha que verdaderamente me era de un todo desconocida; sabía que tenía una cara bella—qué cara Dios mío—porque se la estaba viendo, y me encantaba, pero sin recordarme nada. Al fin Carmen no pudo más:
—Pero si es Riqueta! Riqueta, como tú le decías, tonto!

—Cómo iba a conocerla! Los cinco años que tenía sin verla la han cambiado mucho; ella misma de seguro que no podrá reconocer en este viejo que la mira a su juvenil y complaciente amigo de cuando vivía en "La Quinta"... Y era verdad; estaba hecha una mujer, y yo, con mis veintiseis años, estaba muy distinto de cuando ella, muchacha de catorce, fué llevada al Internado. Sin embargo, yo me sentía infinitamente viejo, pues aquellos años habían sido para mí de una rudeza muy grande; me sentía un poco cansado, y un poco sin importancia y sin esperanza; había abandonado la frecuencia de mis amigos y compañeros de luchas, y me había acogido a la amistad casi única del insustancial Pablo Díaz. Quizás el solo rato interesante que me quedaba en el aburrimiento de mis horas, era aquel, casi diario, en que acaba de encontrar a Riqueta, en el alegre corredor de las Antúez, mis bellas y simpáticas primas.

... Muchas veces me tropezé con Riqueta; y en mi vida se fué levantando un cariño muy grande por aquella muchacha bullanguera que, desde el primer día, me trató con una confianza y familiaridad encantadoras. Yo mismo sentía cierta timidez cuando me decía que estaba enamorado de Riqueta, pero, al fin, me fuí acostumbrando a la idea y pensando en la manera en que debía decírselo. Sin embargo, Riqueta parecía no haberse dado cuenta de mi amor, por más que, de cuando en cuando, me permitía medrosas manifestaciones que en mi interior juzagaba atterradoramente expresivas. Y me resolví a ver la cosa de frente; pensé mucho; hubo mil planes desechados, pero quedé resuelto: el día de Josefina Antúez, que tendríamos baile, pues se comprometía ésta con el rubicundo e inmejorable Carlitos Limán.

La noche del baile, apenas llegué, Riqueta me echó el guante y me llevó a un sitio apartado; estaba nerviosa y me veía mucho sin resolverse a decirme algo que casi le temblaba en los labios. Yo inquirí, me le mostré como gran amigo y al fin me echó el cuento: se trataba de Pablo, quien se le había declarado hacía tres días y ahora no se le acercaba y no le había comprometido ninguna pieza, porque ella no le contestó a su declaración; pero (ay!) ella también lo quería y se desesperaba pensando que él dudara de ser correspondido, etc., etc. Y cada etc. era una herida más en mitad de mi vida! Yo le dije que se lo arreglaría todo, que hacía bien en confiarse a mí, que yo estaba dispuesto a hacer cualquier sacrificio por ella. Esta parte final se la dije tan de verdad, sintiéndolo tanto, que estoy seguro de que ella se dió cuenta del gran amor que yo le tenía.

Aquella misma noche busqué a Pablo y sin darle a comprender nada lo puse en el caso de estar casi siempre con

Riqueta; y en los días siguientes, a toda hora, le recordaba la muchacha, hasta que lo puse casi en estado de delirio amoroso. Riqueta me hablaba poco pero yo leía en sus ojos que media bien mi sacrificio.

—(No es que te quiera mal Pablo Díaz; menos ahora que quizás no me recuerdes, ahora que estoy viejo y que me preocupo de obrar siempre como delante de mi conciencia; no es que yo estuviera nunca despechado, pero tú eras un trivial, Pablo Díaz; tú eras un incapaz de amar honda y definitivamente como necesitaba Riqueta ser amada; tú amabas como pensabas, como vivías: con lo epidermis. Sentías poco, muy poco, Pablo Díaz).

¿Cuántos años? ¿A qué decirlo? Los años en sí no dicen nada. Sin embargo, pasaron varios años... Ya yo había sabido que Pablo rompió su compromiso y que había casado, no sé con quién; de Riqueta no sabía nada y prefería que fuera así. Algo sí, en los días de la ruptura, me escribió Josefina, la mujer de Limán—padre de una hermosa prole en la que andaba una ahijadita mía—, algo sobre que a Riqueta la había afectado mucho el fin de su compromiso.

Sin embargo, pensaba en Riqueta. Y pensaba en mí; en mi huída cuando se comprometió con Pablo Díaz; mi fuga con el pretexto de trabajar en un olvidado pueblo en los Llanos; y, después, mi abandono, mi dejar ir la vida vegetando en aquel poblacho muerto, hasta... Bueno hasta ahora; en que vengo a buscar aire de cumbres para foltalecer mis pulmones que amenazan catástrofe. Y me he encontrado a Carlos y a Josefina con sus muchachos y hemos hablado mucho.

Ellos me lo han dicho: Riqueta está aquí, muy enferma, ya sin esperanza de mejoría, y Josefina ha concluido: —Vaya, Pedro, vaya a saludarla; ella le recuerda mucho y recibirá un gran bien con su visita.

Y he ido. Estaba en una silla de extensión. Cuando la ví sentí ganas, unas ganas locas de llorar. Mi pobre Riqueta! Y aquella manta tan pesada que casi la cubre toda! Hablamos poco, pues dos o tres personas estaban con nosotros. Ya solos nos quedamos callados; después, pocas palabras y nuevos silencios. Al fin Riqueta me dijo: —Yo todavía espero curarme, volver algún día al corredor de las Antúez! Y siguió hablando un poco febril y volvió a callar y con los hondos ojos fijos en los míos me dijo como si estuviera ausente: —Pedro, ¿por qué me hiciste caso en el baile?

Me fuí sin responderle. Y llevo sus ojos enfiebrados fijos en los míos como un reproche espantoso. Lo comprendo todo, todo, y mañana me voy donde no la vea, donde no me hablen de ella, donde estén un poco lejos sus ojos, pues he comprendido que fuí yo y no ella quien acabó con nuestras vidas. Nuestras pobres vidas jóvenes! Me voy.

Yo estoy seguro de que pronto emprenderé un viaje muy largo, el único en el cual no me acompañará el reproche de sus ojos cuando me descubrió la verdad.

Pedro SOTILLO.

Noviembre de 1925.

E L F L I R T

CAUSERIE

Flirt es una sola palabra y sin embargo cuantas significaciones distintas se le aplican.

En Francia: "flirt" equivale a "béguin", que para una francesa es el joven chic, que baila bien o el talentoso escritor que escoge sujetos raros, es el "patner" acostumbrado en sports o simplemente el amigo de confianza: de esos que tienen una pasión eterna por su dama!

En Inglaterra, debido al carácter esencialmente sajón de los individuos de los dos sexos: el hombre con el cual

se flirtea, es el camarada, el compañero, el flirtear, fuera una conferencia la que os consejero a veces y otras, el defensor. Es daría a leer: y como después de todo un preludio de amor, sin acordes de sentimiento... suficiente para ellos que no vendría a ser completamente inútil son músicos... mi apreciación!

P O L I C H I N E L A

N O V I E M B R E - 1 9 2 5

APOSTILLA. — Hé aquí que Polichinela ha subido el tablado con su traje multicolor y sus crócalos locos. Ella nos habla de cosas frívolas, sabed que esa es su rara filosofía hermética; cuando ella ríe, por dentro el estilite irónico rasga. Polichinela es mujer y nos mira desde el tablado altísimo de su belleza blanca como un cequí de oro. — A. U. P.

Especial para ELITE

LAS LUCIERNAGAS

PARA NINON

Las luciérnagas que de noche iluminan el jardín, en mi espíritu que sueña, evocan mil fantasías...

Parece que escondido, en las yerbas de los campos, invisible a nuestros ojos terrenales, vive todo un mundo de seres ínfimos y activos: blancas hadas, negros gnomos, claros espíritus de las flores, genios oscuros de la tierra. En las noches de verano todos estos espíritus, llenos de loca alegría, en fantásticas farándulas, bailan por la pradera y esas luciérnagas que vemos, farolitos con dos alas, con su luz incandescente iluminan esas caprichosas rondas.

También es posible, Ninón, que prisionero en cada flor, viva un espíritu alado y que al caer de la noche, aprovechando sin duda, que cada flor en su tallo, se ha quedado dormida, ese espíritu de luz abriendo sus dos alitas, vuelva impaciente y travieso a contar a sus hermanos, almas como él de las flores, sus amores y ensueños!

Pero... hay algo inquietante y triste en ese vuelo incesante. Quizá sean almas errantes que en la vida no alcanzaron sus anhelos y deseos y vuelven así cada noche en pos de alguna ilusión!

Luciérnagas que en la noche iluminan el jardín, centellantes, titilantes, extraños diamantes alados; luciérnagas que en su vuelo evocan mil fantasías, luces aladas del campo, estrellitas de la tierra!

Cariñosamente

MISS TERRY.

Caracas: Octubre, 1925.

En América del Norte; los yanquis llaman flirtear: salir juntos joven y muchacha, bailar mucho; uno que otro beso por extravagancia, un retrato con dedicatoria volcánica que luego se olvida en un cajón polvoriento...

Y así como cada país, cada mujer flirtea de distinta manera, ninguna menos bien que otra. Es el instinto natural de "gustar" y con medios de todas clases.

Si me extendiera sobre los mil modos que existen de

Llame por
teléfonos
Nos. 275
y 698 ---



Ocurra a la
Avenida Sur
Numero 8
(Gradillas a Sociedad)

Es de su interés imponerse que la
COMPAGNIE FRANÇAISE

ha recibido recientemente:

Trajes de seda
Sombreros en los últimos mo-
delos.—Hermosa variedad de
telas para vestidos.

Medias de pura seda animal en
elegantes colores de moda.

Un simpático surtido
de muñecos de acabada fabri-
cación para la alegría
de sus niños.

Perfumería de los mejores fa-
bricantes.

Clementina Joud & Ca.

CARACAS

Venezuela



Foto de Serrano



Josefina Callenilla



NOVIEMBRE DE MCMXXVIII

MALABARES MARCHITOS

Las estaciones del año son la síntesis de la vida... Del cielo claro de abril que ampara el campo lleno de brotes nuevos, al neblinoso de noviembre que oculta el alma sol la tierra ya exangüe, hay un paralelo perfecto entre la inocencia azul de la niñez y del canoso invierno del ser nacido. Acaso, por tal semejanza el penúltimo mes del año sea destinado al culto de los desaparecidos bajo la madre tierra, que cantó así un Campoamor excéptico:

*Dicen, cuando alguno muere
que ha abandonado la tierra,
y es precisamente entonces
cuando lo meten en ella...!*

Noviembre, después del año dieciocho, por antonomasia, será siempre el mes de los Muertos caraqueños. Con la rapidez infernal de una máquina moderna la Segur tirana diezmó al mundo; y en este siglo, que si el XIX se llamó el de las Luces, debiera llamarse el de la sangre, estos países que por tener Gobiernos videntes economizaron sus entes jóvenes, por el broquel de una Neutralidad, se vieron envueltos en la mortaja de una pandemia que los supo diezmar. Y así fueron cayendo, uno a uno, los elementos que podían asegurar un futuro grandioso para nuestra patria: Alí Gómez, el soldado apolo, como soldado al fin, fué el primero... José March, gallardo y marcial, tuvo que seguirlo. El artista de la Banca José Luis Gorrondona también fué llamado. El artista obrero y creyente de un Luis Muñoz Tébar, dejó inconclusas basílicas... El bequeriano aeda Alejandro Carías, dobló la cerviz sobre un madrigal inacabado. Elías Toro fué a buscar a Ernst y a Marciano. Eugenio Méndez, trocó el tálamo nupcial en lecho mortuario. Isabelita Blanco, virgen, también se fué... El venablo agudo de una pulmonía partió el corazón de María de Castro; fué el dardo fatal de un cazador que tumbó la tórtola del nido y escuchando tiernos píos inocentes. Fué como un vuelo de garzas, tardo, inmaculado, que supo fundirse en el azul indiferente. Remedando a Acosta, bien les cabe el epitafio "cuando tendieron el vuelo tenían limpias las

alas..." Y malabares tersos, blancos, y perfumados, deberían cubrir las tumbas todavía húmedas...

Y, diréis, lector: ¿malabares por qué, y no otras flores? Todo aquello que pierde la vida se pudre y huele mal... El malabar es la excepción de tal fatídica ley. Observadlo, oledlo; sus pétalos exangües y amarillos conservan el aroma sensitivo... que abrió en sus corolas tersas, y tienen la aristocracia de un pañuelo arrugado que muestra las huellas y el perfume de la mano que lo aprisionara. Caigan, pues, en interminable alfombra blanca, como sus almas, como sus sudarios, desde la metrópoli del Olvido, hasta los zaguanes por donde pasaron por la vez postrera, cabe sus hogares, en donde la madre dolorosa hizo un rictus de desesperación, al sentir el trote pesado de los fatídicos caballos funerarios, (que siempre hicieron alto ante un hogar para enterrar un pedazo del corazón, y dejando por sarcásticas huellas, alfombras de flores pisoteadas al caer de una corona funeraria o de un velo nupcial...). Estas huellas, todavía húmedas, cúbralas un manto de malabares nuevos, y sean ante el luto de la madre estrellas en la noche profunda de su desconsuelo.

Byrne, el poeta cubano, canta la odisea de un soldado. Habla de su partida grávida de honor, y del duelo de la que le dió el sér, dice así:

*"El de la novia duró tres meses;
el de la hermana duró tres años;
el de la madre... duró hasta el día
que al cementerio se la llevaron".*

Salvador

Caracas, MCMXXV.



Coronel Alí Gómez, doña María de Castro de Brandt, señorita Isabelita Blanco Level, doctor Luis Muñoz Tébar, coronel José March Duplat, doctor Elías Toro, Alejandro Carías, Eugenio Méndez, espigas del valor, la belleza, las



ciencias, la caballerosidad y el honor, agostadas dolorosamente por la epidemia que desoló a Caracas en noviembre de 1918.

ELITE los recuerda con hondo y pesaroso cariño.





PALABRAS

A

DELMIRA
AGUSTINI

POR

ALFONSINA
STORNI

*Estás muerta, y tu cuerpo, bajo uruguayo manto,
Se limpia de su fuego, descansa de su llama.
Sólo desde tus libros tu roja lengua llama,
Como cuando vivías al amor y al encanto.*

*Hoy si un alma de tantas, sentenciosa y obscura,
Con palabras pesadas va a sangrarte el oído,
Encogida en tu pobre cajoncito roído
No puedes contestarle desde tu sepultura.*

*Pero sobre tu pecho, para siempre deshecho,
Comprensivo vigila, todavía, mi pecho;
Y si ofendida lloras por tus cuencas abiertas*

*Tus lágrimas heladas, con mano tan liviana
Que más que mano amiga parece mano hermana,
Te enjugo dulcemente las tristes cuencas muertas.*



NOVELERIAS PINTORESCAS

Carpentier está casado y tiene una hijita, Jacqueline, bellísima, vivaracha, ágil, que es la debilidad mayor del venusino boxeador.—Estos dos caballos son argentinos y acaban de realizar una proeza de regular calibre: un raid hipico de Buenos Aires a Nueva York. Nuestro fotógrafo, que es un trota-mundos imposible de cansar, los sorprendió, especialmente para ELITE, en la Quiaca, a 500 metros de la frontera argentina-boliviana. Los caballos, pues, merecen respeto y consideración.—Entre nosotros es bastante popular el opulento Maharajah de Kapurtala, más que todo por su sonado y romántico matrimonio con la bella bailarina española Anita Delgado, quien por sortilegio del amor pasó bruscamente

de las tablas de la farándula a las tablas de un trono. El Maharajah es un entusiasta amigo de Venezuela y admirador de Pedro Camejo (Negro 19), conoce a fondo nuestras costumbres y sabe bien el significado del voquible *cucarachón*. Asuntos de negocios, algo de petróleo, le han impedido visitarnos como es su más sincero deseo.—El "Cover All" es el nuevo veinado de moda, creado por la artista cinegética y cinematográfica Miss Lilita Lee. Nos parece bien y lo recomendamos a nuestras lectoras.

En esta página novelera hemos reunido elementos de los cuatro puntos cardinales, diametralmente opuestos, pero muy significativos. Es un *tutti-frutti* de actualidad.—George Carpentier, el boxeador libelulésco, la Pavlova del ring, el más perfecto pugilista que jamás haya existido, verdadera gloria de Francia y por ende de la latinidad de ambos mundos; Carpentier, cuya derrota a manos de Dempsey el cejijunto también lo fue de la raza alegre y solar, y que continúa siendo el ídolo de franceses y francesas, es un hombre sencillo, elegante, hogareño.

Exposición Emilio Boggio

Es bastante raro que los pintores que viven en la intimidad de un gran artista no tomen nada de él, y que su admiración por el maestro o el amigo no se transforme en imitación más o menos servil de su técnica y de sus maneras. Hace este comercio cotidiano con un hombre en quien estiman tanto el carácter como el talento, que su personalidad se diluya y se absorba, a lo menos por un tiempo, en la del consejero que los guía. Sin darse cuenta la reflejan en sus obras, y terminan su carrera, casi siempre sin percatarse de su error.

El librarse de esa servidumbre es señal de pertenecer a una raza fuerte, y el mejor elogio que puede hacerse al pintor a quien está consagrado este estudio es consignar que, después de vivir cuatro años junto a Henri Martin en el taller de Jean Paul Laurens y de recorrer, durante tres años más, el Norte de Italia y la Toscana en su compañía, Boggio siguió siendo el mismo y conservó intacta su visión.

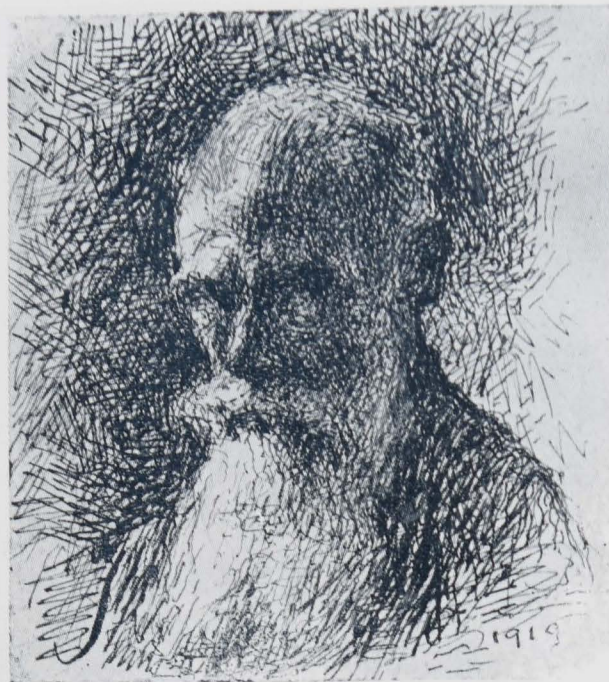
En todas partes trabajando juntos, animándose y criticándose mutuamente, estos dos hombres no han ejercido ni la menor influencia uno sobre el otro, y si sus temperamentos se parecen en ciertos detalles, es en lo que ambos aprovecharon de los hallazgos del impresionismo, y en haberse aplicado ambos a tratar, en la diversidad infinita de sus efectos, la atmósfera y las vibraciones de la luz. Pero sus interpretaciones son totalmente diferentes en cuanto al acento y al carácter. Cualquier lienzo de Henri Martin denuncia siempre al decorador nato; instintivamente transporta la naturaleza y la ajusta a su ritmo sin alterarla. Boggio, en cambio, se doblega al ritmo de la naturaleza; siempre alerta a sus menores variaciones, observa con ardor febril y apasionado, sus fantasías, sus caprichos, sus crisis de languidez o de cólera; unas veces es tierno o violento, otras épico o bucólico; pero, sobre todo, es un pintor único de cielos; y nadie lo ha igualado en las locas fugas y en los movimientos tumultuosos de las nubes o en el suave y perezoso balanceo de los blancos copos suspendidos en el azul como flotilla de ligeras naves. En sus cuadros, el cielo se asocia a todas las palpitaciones de la tierra y se conforma a ellas con incomparable justeza. Boggio fué realmente un maestro. Durante su vida no se le tuvo en lo que valía. Muerto, hay que hacerle justicia.

¿Por qué no se le apreció inmediatamente, como era debido, a pesar de que lo más granado de la crítica no le regateó jamás elogios ni simpatías?

La razón es fácil de explicar: Boggio fué esencialmente un errabundo. Nació en Venezuela, donde sus padres hicieron fortuna, no pasó a Francia sino a los quince años para terminar sus estudios. Luego su padre, que esperaba iniciarlo en los negocios, lo llamó a Caracas; pero éstos le disgustaban, pues hacía ya tiempo que la pintura lo había seducido. Convaleciente de la fiebre tifoidea volvió de nuevo a Francia. Después, fué el aprendizaje del oficio, seguido de un viaje por Italia. Y allí, esa tierra de clásica belleza ejerció en él



El Oisa durante una nevada.—(1919)



Emilio Boggio.—(Auto-retrato, 1919).—Propiedad del señor Julio Planchart.

tal atracción que en el momento en que Henri Martin regresa a Francia, donde le esperaba, después de la más ruda lucha, un éxito perdurable; Boggio se niega a acompañarlo y continúa durante largos meses su solitaria meditación ante las obras maestras de la naturaleza y del arte.

Parece que durante su larga estada en Italia los placeres cerebrales lo distrajeran más de lo que le permitía el trabajo, y que el diletantismo lo hizo olvidarse un poco de la pintura. Sea como fuera, a su regreso, cuando se instaló en París, Boggio no se había revelado aún como paisajista. Las telas que expuso en 1899 son todas de retratos o estudios de figuras a pleno aire o en la intimidad. Naturalmente estos trabajos no pasaron inadvertidos, ya que le valieron dos recompensas sucesivas en el Salón y que el último de ellos fué comprado por el Gobierno de Venezuela. (1) Pero la personalidad del artista no se había desarrollado plenamente todavía. Durante seis o siete años sigue Boggio buscándose a sí mismo. Sólo en el Salón de 1899, donde expone un gran cuadro titulado "Labor", el paisajista se revela en él. Es una escena de la vida rústica, con un derroche de color y de dibujo de excepcional riqueza y de estilo personal muy amplio. En la Exposición Internacional de 1900, donde figura de nuevo el mismo motivo, fué recompensado con medalla de plata y el Museo de Philadelphia adquirió el cuadro.

Este brillante éxito no tuvo consecuencias, al menos por el momento.

Como cualquiera otro lo hubiera hecho también, Boggio pensó en aprovecharlo, desarrollándolo y ensanchándolo. Instalado en Vaux-sur-Seine, comenzó un gran número de telas, principalmente la magnífica serie de nevadas, deshielos, efectos de luna y paisajes crepusculares, de la cual guardan los aficionados un recuerdo lleno de encantos. No terminó ninguno. Neurasténico, a consecuencia de disgustos íntimos, abandonó el trabajo y partió de nuevo para Italia. Allí se calmaron sus nervios, reapareció su voluntad, y nuevamente armado para la lucha, tomó en Montmartre un taller cuya vista se extiende sobre la ciudad hasta el infinito. A partir de ese momento es que fué verdaderamente el más penetrante, el más fino observador de los efectos de la atmósfera, de la luz y del cielo de París, únicos en el mundo para una sensibilidad artística.

En 1907 tuvo el pintor una nueva crisis de abatimiento. Exacerbado, abandona a París por ocho días, pero subyugado por el encanto de los alrededores de

(1) No tenemos noticia de que entonces nuestro Gobierno adquiriera ningún cuadro de Boggio. Probablemente el articulista francés está confundido con una réplica del cuadro "Labor", que algún tiempo después el señor don Carlos Zuloaga le compró a Boggio.

Génova, se queda allí por dos años. Trabaja tenazmente, pintando a pleno aire desde por la mañana hasta la tarde, sin que el viento, la lluvia o la nieve sean bastantes a detenerlo. De allí trajo con que llenar toda una galería del Salón. El público no se fijó mucho en ello, pero para los conocedores fué muy viva la impresión y los críticos la celebraron a su sabor.

A los montañosos paisajes de Italia sucede una segunda serie de vistas de París tomadas desde los techos del Louvre, la cual no fué menos apreciada que la primera por parte de los aficionados. Pero los compradores, en vez de aumentar en número a medida que el arte del pintor se ensancha, se van haciendo más y más escasos. A ello contribuían sin duda las súbitas desapariciones de Boggio y sus largas ausencias. Para imponerse a la multitud no basta, en efecto, crear bellas obras, hay que estar además en la brecha, si no el celo de los admiradores se enfriaría.

Quien va a la villa pierde su silla, dice un viejo refrán, y otro hay que pone: Cuando el hierro está encendido, entonces debe ser batido. Por haber olvidado estos dos preceptos elementales vió el artista reducirse poco a poco el círculo de sus simpatías activas. Sólo el entusiasmo de algunos sagaces amateurs lo siguió hasta el fin, esforzándose, como lo ha hecho M. Emile Laffargue, en restablecer en torno al pintor la atmósfera de entusiasmo caluroso que Boggio no se cuidó nunca de mantener y sin la cual no hay notoriedad perdurable.

Ya había nevado sobre su barba cuando al fin oyó la voz de la experiencia. Abandonando para siempre a París, se radicó en su residencia de Auvers-sur-Oise, donde abundan los motivos pintorescos. Su exposición de 1912, en las galerías de Georges Petit, llamó la atención, y hubiera tenido un éxito enorme de no haber estallado entonces la guerra. Esta, sin embargo, no le hizo abandonar su tarea. Sólo un último viaje a Venezuela interrumpió por algunos meses su ardiente persecución de la belleza. Mas esta vez regresó con la salud hondamente quebrantada. Insensible, no obstante, a las advertencias que ello implica, reanudó su tarea, pero un año después la muerte había concluido la suya, llevándose en plena madurez, a los sesenta y dos años, y aquellos que lo conocieron no lo olvidarán jamás.

THIEBAULT-SISSON.

• •

El 22 de octubre se abrió en París, en las galerías de Georges Petit, la exposición de las obras del extinto pintor Emilio Boggio. Esta exposición, que para muchos aficionados franceses será la revelación de un gran artista, renueva entre nosotros el venerable recuerdo del pintor Boggio.

Poco antes de morir, quiso Boggio ver de nuevo su tierra natal, y, en el año de 1919 hizo una corta estada en Caracas. A pesar del poco tiempo que pasó en esta ciudad, pudo exponer una parte de sus trabajos en la Escuela de Música y Declamación. Las telas allí reuni-



Primavera.—(1916)

das, aunque no muy numerosas, eran suficientes para demostrar qué alto grado de dominio de la técnica poseía Boggio, qué sutil era su sentido del color y qué intenso y variado su sentimiento de la naturaleza. No obstante de que tales virtudes artísticas no podían ocultarse a sus propios ojos, Boggio aspiraba siempre a una más cabal realización de su ideal pictórico, de modo que solía decir con la humildad y la fe propias de las almas bien templadas: "Ahora, al regresar a Francia, es cuando voy a pintar como he querido".

Muy poco, desgraciadamente, fué lo que pudo trabajar en los cortos meses que transcurrieron entre su partida de Venezuela y su muerte, acaecida en Auvers-sur-Oise, de manera que las dos telas hechas en Caracas que figuran en la actual exposición: un rincón de Los Samanes y la cabeza del viejo Rodolfo, se cuentan entre las últimas de sus obras.

Sabemos que varios de sus amigos se proponen organizar una exhibición de los cuadros de Boggio existentes en Caracas y que sólo esperan para ello la llegada de dos cuadros adquiridos en la actual exposición por el señor John Boulton.

El estudio anterior, del crítico francés Thiebault-Sisson, sobre la personalidad de Boggio, constituye el prólogo del catálogo de la exposición Boggio, y ha sido traducido para ELITE por una de nuestras amables colaboradoras.

EL PROLOGO

Salimos del teatro; temblando en los oídos
llevábamos el eco de la ovación final;
erraban all'adentro somatenes perdidos
y aplausos rezagados en la paz teatral.....

Del fondo de la turba, dos ojos escondidos
hundieron en los míos su mirada total,
fué apenas un segundo de Dios en los sentidos,
pero en aquel segundo yo me sentí inmortal.

Y he quedado a la puerta del teatro silente;
siento aquella mirada clara y verticalmente,
destilar gota a gota sobre mi corazón,

y presiento el avance de un dolor clandestino,
como si entre las sombras anunciara el Destino
que en la tragedia mía se va a alzar el telón.....

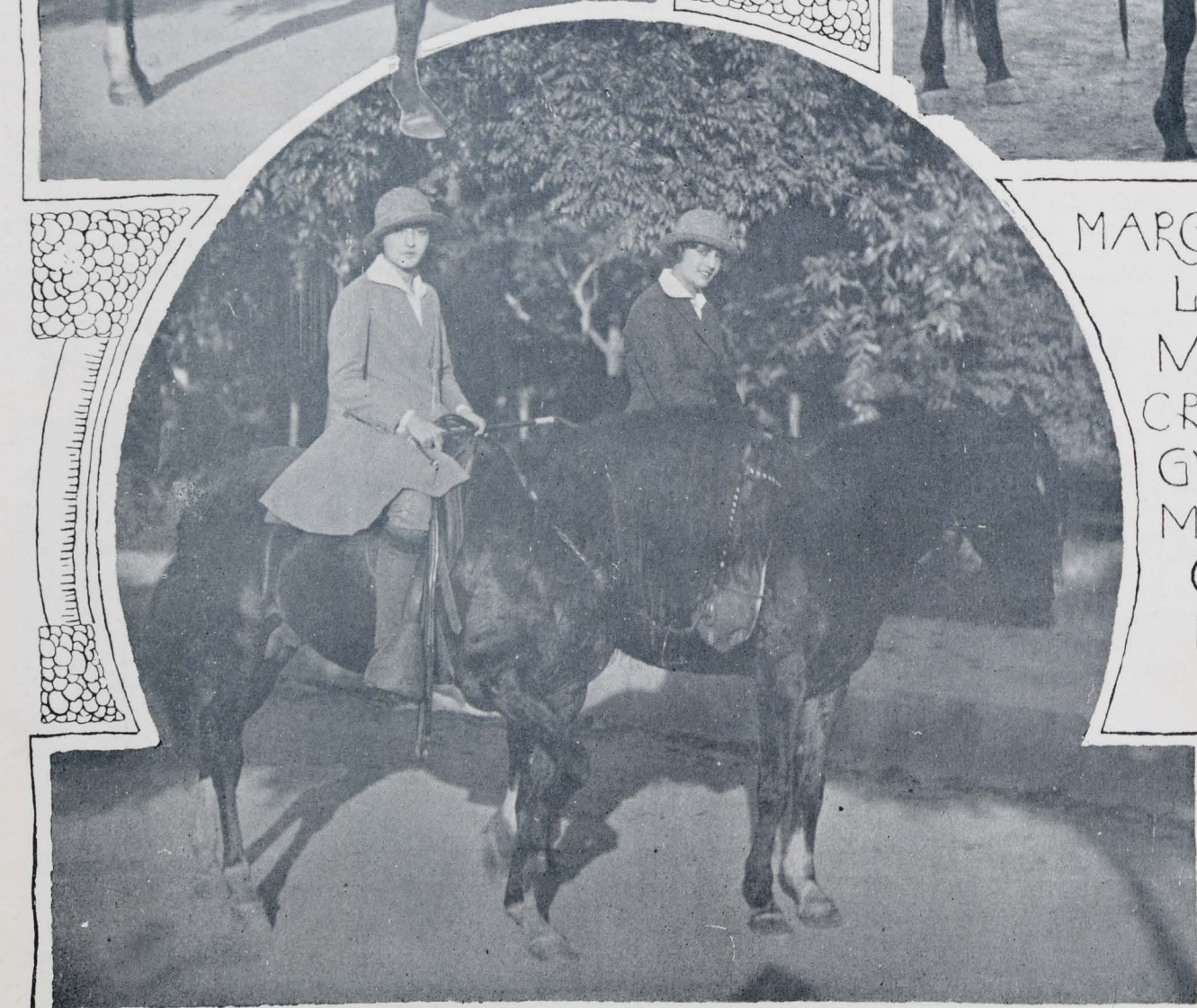
ANDRES ELOU BLANCO

Inédito, 1925 - Exclusivo para "Elite"

LA NIETA DE LO CENTAVO



CON
LAS
RIENDAS
EN LA
MANO



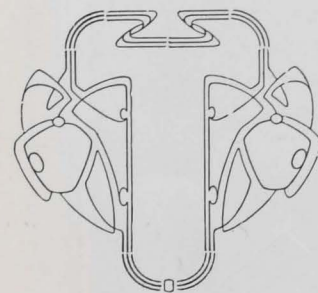
MARGOT Y CARMEN
LANDAEZ.
MARIA
CRISTINA
GVINAND.
MERCEDES
GARCIA
DAVILA.



EN el Paraíso empezó a imperar la gracia de la mujer y de esto hacen ya unos cuantos millares de años, con gran beneficio para la humanidad, pues desde aquella memorable fecha comenzó su progreso material y espiritual.

En nuestro Paraíso, tal vez el más delicioso de todos los Paraísos del orbe, ha comenzado la nueva moda. Tenemos Amazonas, muy modernas, ataviadas a la inglesa, rigurosamente elegantes. Un grupo de señoritas de nuestro gran mundo, la flor y nata de la juventud femenina de Santiago de León y del Avila, forman la cabalgata.

En nuestra oficina estamos provistos de periscopio y de un aparato efficacísimo de radio-telefonía. Nos enteramos de todo al segundo instante de acontecer algo trascendental, curioso, digno por cualquier circunstancia de los honores de la publicidad. Pudimos retratar a las noveles Pentesileas el día siguiente de su primera salida a las cuatro avenidas plutocráticas, pero se resolvió dejarles una próroga de quince días para que obtuvieran mayor destreza, disiparan un tantín el miedo natural en todo bisoño, y para que los mismos felices jamelgos se habituaran, se dieran cabal cuenta de la calidad de sus jinetas. Cumplido el plazo, recurrimos a la proverbial gentilhombra del señor doctor Luis Felipe Landáez, padre amoroso de las señoritas Margot y Carmen Landáez-Fonseca, iniciadoras de la hípica comparsa. A la Quinta María nos trasladamos y fuimos acogidos con abrumadora y benévola efusión por el doctor Landáez y su joven hijo Luis Felipe. En el parque de la hermosa Quinta hicimos dos grupos: el primero copia a Margot y Carmen, foe- te en mano, impacientes en la espera de las otras niñas, quienes citadas para las tres y media de la tarde, llegaron a las cinco, disculpas y sonrisas en boca. En seguida reunimos las cuatro figuras del *pocher* fascinante: Margot y Carmen Landáez, Mercedes García Dávila y María Cristina Guinand. Avilán pide nuevas órdenes y mandamos:



Las Nietas de los Centauros



Con las Riendas en la Mano

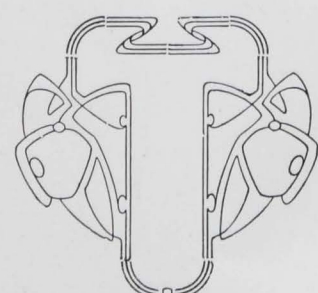
rocino albeante, marmóreo en su inmovilidad. Después de mil corcoveos, vueltas y revueltas, al fin se consiguió poner en orden de batalla, de a cuatro en fondo la bisoña caballería, y naturalmente el caballejo magro y blanco es el que más se destaca, comprobando una vez más que no hay que fiarse de las apariencias...

Nuevos y distinguidos elementos se han sumado al bellísimo grupo de amazonas del Paraíso, nuestro Bosque de Bolonia: señoritas Josefina Vallenilla Planchart, Margot Boulton, Mimí González Rincones, quienes a su turno también prestigiarán las páginas de ELITE.

El feminismo avanza: si ayer empuñó el volante automovilístico, ahora, ávido de nuevos progresos, obtiene una nueva y vistosa victoria: tiene las riendas en la mano!

¿Quién sería el osado que intentara irrespetarlas? Incontinenti caería sobre él, contundente y vindicatoria, la fusta! Disponen hoy a su arbitrio de cetro y disciplinas: premio y castigo. Y no está demás la precaución con los aterradores aires de desaforado comunismo que azotan el *dolce far niente* de las grandes ciudades.

ELITE envía sus respetuosas congratulaciones a las señoritas amazonas, que lejos de todo egoísmo no niegan el encanto de su juventud al tedio crepuscular de las avenidas surianas, y en prueba irrefutable de admiración, envidia la felicidad de sus corceles.



—¡A caballo!

La Avenida del Ejército, que empieza en un puente y termina en un convento, avenida épico-religiosa como Iñigo de Loyola, sintió el inquieto pisotear de los caballos privilegiados. El polvo dorado por el sol vespéral nimbaba las movibles estatuas de las Amazonas.

Mercedes García Dávila, hija de un general valerosísimo y nieta del ilustre don Sancho Briceño, es la más arriesgada, la más audaz y diestra de las cuatro jinetas. Margot y Carmen usan razonable prudencia, de la que no tiene que valerse la señorita Guinand dada la seráfica mansedumbre de su

Cosas de Ellas

¡A la Espalda!

Estamos en presencia de dos millonarias, vecinas de la Quinta Avenida, abomadas principales de la Metropolitan Opera House y eternas aspirantes a un duque ruso, príncipe bonapartista o barón teutón. Como buenas princesas del dólar se desviven por la moda y han hecho de la elegancia un culto. Estas señoritas tienen gran cartel como reinas del *chic* y gozan de prerrogativas de árbitros. Cosas que ellas se ponen, al día siguiente las llevan todas las elegantes yanquis. En Estados Unidos del Norte ha comenzado una campaña para devolver a las espaldas femeninas la importancia debida; no todo ha de ser fachada. Una nacarada espalda de mujer es algo bello, rico, apetitoso, máxime si se la adorna con novedad y primor, como la lucen nuestros modelos.



Perlas, brillantes, sedas, corales, un depilatorio suave, pomadas delicadas, sutiles perfumes, con inteligencia y dinero, se pueden embellecer las espaldas. Todo es cuestión de ambiente, de prejuicios: de hoy en adelante no será grave desaire el que una dama codiciada nos vuelva la espalda, al contrario, será una deferencia prometedora, una coquetería bien. Ahora nos toca a los varones acatar la novedad posterior y tirarnos de espaldas!...

HE aquí una mesa que se dice perteneció al General José Antonio Páez.

A decir verdad habrá quien no encuentre en esto ningún interés porque se debe suponer que este Gran Caudillo de la Independencia ha debido poseer bastantes mesas en su muy larga y accidentada existencia; pero hay otra leyenda relacionada con este mueble y es que se asegura que en ella firmó el General José Gregorio Monagas el 24 de marzo de 1854 el trascendental decreto de Libertad de Esclavos, y no dudo que esto le prestará más importancia ante los

ojos de mucha gente que la circunstancia de haber sido propiedad del General Páez. Esto último lo certificó a su actual dueño, señor José Santos, la señora Concepción Betancourt Guillén, asegurando que fué heredada por la señora Socorro Guillén de Betancourt de su padre, el doctor Pedro Guillén. Estuvo además expuesta algunos años en el Museo Páez de Valencia.

A mi juicio gran parte del interés que tienen los objetos antiguos estriba, no en la circunstancia de haber pertenecido a Fulano o Zutano, sino en el mérito que tengan como objetos decorativos o de arte. Como aficionado a estudiar los estilos e influencias artísticas que dominaron en los tiempos coloniales, creo que el mayor placer que puede tener un verdadero "amateur" al presentarse ante su vista un mueble antiguo es, guiado por sus líneas y ornamentos, tratar de clasificarlo en determinada época o estilo, hacer comparaciones y deducciones, y en fin, ver en el objeto de su investigación una especie de "puzzle" o rompe-cabeza amenudo de difícil solución. Y es bajo este punto de vista que vamos ahora a examinar esta mesa para fijarle una edad.

Para comenzar diré que el habérsele atribuido esta mesa al General Páez, muerto en 1873, como quien dice antes de ayer, hizo que algunas personas desprovistas de ese instinto u olfato de verdadero coleccionista, no la adquirieran creyendo que era un mueble de sólo sesenta años atrás, cuando en realidad es en muchos años anterior al nacimiento del Prócer. Esto se deduce de la forma cabriolada de sus patas, que terminan en una especie de espátula, estilo que se conoce entre los anticuarios caraqueños con el nombre muy poco técnico y mucho menos poético de *patas de chancleta*, y que en este caso es una derivación españolizada del estilo anglo-holandés que se denomina en Inglaterra con el genérico de "Reina Ana", y que estuvo de moda por los años de 1700 a 1730.

Una Mesa Histórica

EXCLUSIVA PARA "ELITE"



¿Tiene alguna base la suposición que hace de esta mesa uno de los Altares del templo de la Libertad al firmarse sobre ella el célebre Decreto que deshizo el último baluarte que nos separaba de las naciones civilizadas? Si se ha de hablar con conciencia, la base es algo deleznable, ya que el Decreto fué firmado por el General Monagas en esta ciudad, y la mesa, por razones que se aducen en este artículo, fué fabricada en Valencia, de donde con mucha probabilidad no ha salido sino últimamente para ser traída a Caracas.

francés Luis XV, e hice constar que se utilizaron, y con enorme profusión, sólo los motivos ornamentales de aquel estilo, colocados con frecuencia sin gran discernimiento, y puedo repetir que es raro el objeto, el mueble o el edificio de mediados del siglo XVIII en Caracas que no tenga un *arabesco* rocaille. Las líneas generales del mobiliario francés no fueron copiadas y gustó más imitar los estilos anglo-holandeses de patas cabrioladas, como las de la mesa de que tratamos, estilos que tuvieron su origen en Extremo Oriente, pasaron a Holanda y de allí a Inglaterra, rápidamente se propagaron a España y sus colonias desde México hasta la Argentina, a Portugal y el Brasil, donde tuvieron especial preponderancia, y a la América del Norte adonde fueron llevados directamente por los colonos holandeses que se establecieron en New Amsterdam, hoy New York. Cada país les hizo modificaciones según sus gustos, costumbres o necesidades, pero conservaron siempre como distintivo las patas cabrioladas terminadas con o sin "garra y bola", a veces caprichosamente talladas, como en el caso presente. Estos estilos fueron adaptados en Venezuela a formas de muebles totalmente desconocidos en Inglaterra, como sucede con las butacas y las mesas rinconeras, y con muchísima frecuencia se les ornamentó con motivos Luis XV.

Para terminar, diré que la chambrana de la mesa objeto de este escrito, tiene más de ocho centímetros de grueso y como cosa curiosa haré observar que el dibujo con que está ornamentada lo he visto exactamente igual en varias mesas coloniales encontradas en Valencia, de donde saco en conclusión, sin gran esfuerzo cerebral, que ha debido ser fabricada en esa ciudad.

Haya o no pertenecido a Páez, háyase o no firmado en ella el Decreto de Libertad de Esclavos, es un mueble antiguo interesante.

Juan ROHL.

Noviembre de 1925.

Ya ven mis lectores que de un brinco nos hemos alejado bastante del General Páez para caer de un golpe en pleno florecimiento de la Colonia, pero retrocederemos algo al observar que está esbozada en la parte inferior de las patas, de una manera curiosa y que pasa desapercibida, la clásica garra y bola usada algunos años más tarde y podemos sacar en claro, sin temor a error, que fué fabricada entre 1760 a 1870.

Permitase aquí una digresión. En un artículo anterior expuse la influencia que tuvo en España y sus colonias el estilo



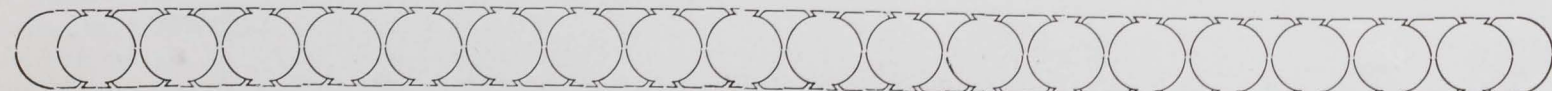
TITO SALAS

Por un inarmónico capricho del añalejo tocó al glorioso Tito el nombre de Antonio Británico, que bien pronto, al tener uso de razón, se quitó definitivamente, dando así la primera demostración de su buen gusto. Tito Salas tiene trato familiar con la gloria desde su más remota infancia; su fama indisputable y radiosa recibió el espaldarazo parisiense. Está aburrido de calificativos superlativos. Por su nacimiento y por su genialidad es el gran pintor por antonomasia, es decir, ilustre pintor de ELITE.

KINDERGARTEN



HILDA TERESA Y CRISTINA CABALLERO
NORA MONTIEL GUILLEN
JOSEFINA PAUL BRICEÑO
Pizpiretas alumnas del segundo curso infantil de "Elite"



SANDO ROS MARES



EN EL CONSULTORIO

El doctor.—¿Es usted el paciente?

El enfermo.—¿Y me lo pregunta usted después de haber esperado cuatro horas la consulta?

(Caricatura de García Cabral)





SIMON BOLIVAR

[Retrato inédito. Reproducción por la fotografía de los colores]
Colección S. Tovar Lange

No son muchos los retratos del Libertador tomados del natural que han pasado a la posteridad; pero cada uno de ellos ha servido de modelo a incontables artistas para fijar en el lienzo, en mármol, en bronce, o bien valiéndose de procedimientos gráficos, la excelsa figura de Bolívar. Desde los días mismos de la lucha por la emancipación del continente no hubo cuadro, miniatura o simple diseño original que no fuera aprovechado, así en América como en Europa, para creaciones, composiciones e interpretaciones más o menos caprichosas, de mayor o menor fidelidad, según el temperamento artístico de sus autores. Ello explica la abundancia de retratos del Grande Hombre, cuyo número acrece a la par de su gloria. De las efigies tomadas directamente una de las más interesantes como documento iconográfico, es el óleo de Gil, ejecutado en Lima el año de 1825. Bolívar mismo consagró su parecido en la carta con que lo ofrendó a su amigo el general inglés Sir Robert Wilson, padre del edecán Belford Hinton Wilson. En la suntuosa galería de retratos de nuestros próceres que existe en el Salón Elíptico del Palacio Federal, preside el glorioso cenáculo otro lienzo del pintor peruano, dedicado por el propio Libertador a su hermana doña María Antonia. El autor desconocido del retrato que exorna esta página de ELITE, se inspiró para su plausible obra en uno de los originales de Gil, pues rememora los rasgos fisonómicos fijados por el pintor de Lima. Es evidente que el cuadro es de la época, y su ejecución revela el pincel de un artista superior al peruano. A la caballerosidad de nuestro dilecto amigo el doctor Silvestre Tovar Lange, feliz poseedor del retrato en que nos ocupamos, debe nuestra revista el honor de la presente reproducción.

MICROCOSMATICA

DIA DE LLUVIA

ESPECIAL PARA "ELITE"

CIELO de algodón. Sol opaco, enfermo que se deja envolver en algodones. Volar de hojas y rumor de viento que pasa a la carrera, a 1.000 h/p. Gente que vuela como las hojas. Los trajes de las mujeres parecen también hojas multicolores: rojas, blancas, rosas, desprendidas de un gran árbol sacudido. Pantorrillas de seda color mamón que se cruzan presurosas bajo las faldas, breves zapatillas negras, blancas, resbalan sobre el asfalto de la calle refrescado por la caricia de la lluvia que cae como desprendida de un enorme cuenta-gotas.

Cielo obscuro, coches al desboque, serios paraguas que se abren como mariposas fatídicas, sombrillas que ríen con risa violeta, blanca o roja como la boca de sus dueñas. Lluvia tenaz, calles llenas de aguas errantes que corren por los declives. Chapucear de autos, peatones que maldicen cuando

son alcanzados por el salpicar del agua errante y mansa y que es como su protesta contra el ataque del auto que se desliza roncando como un cerdo, con un ronquido irónico y burión. Cabezas que se alargan asomadas por los portales. Intermedios de sol bilioso.

□ □

Atardece. La lluvia ha cesado, como en "Marina". Los atardeceres de los días lluviosos tienen una suavidad violeta y rosa. Aclara el cielo y sobre el azul pálido, lejano, casi tímido, reaparece el sol con la cara reciénlavada, como un viejo histrión que entre las cortinillas de muselina barata de la puerta de fondo de un teatro de pueblo, asoma al público su faz avejentada y sonriente, en acción de gracias, cuando aun no se ha perdido el rumor de los aplausos que siguen al acto final.

JOSE NUCETE SARDI

Caracas, Noviembre de 1925

VAGABAMOS LENTAMENTE

Para ELITE.

Vagábamos lentamente por la alameda florida;
junto a mí sentía el claro latir de tu corazón,
y en tus ojos de faunesa yo puse a temblar mi vida
bajo el encanto doliente de la primera pasión.

Ceñida a mí por el alma, por la fe y el pensamiento,
sabedores de mi triste vida de paria y gandul,
bajo el hechizo diabólico de tu espíritu de cuento
fui feliz bajo la noche milagrosamente azul.

Después la ausencia infinita de tus manos cariñosas;
mis paseos, solitario, por la alameda; las rosas
desfalleciendo en sus tallos, y la doliente canción

de la fontana vecina, como una caricia bruna,
y en la altura el arco rojo de una roja media luna
sangrando sobre el recuerdo como una interrogación...

Armando LOVERA.

Noviembre de 1925.

LITERATURA TAURINA

ESPECIAL PARA "ELITE"

HACE algunos días que escribí en estas mismas columnas sobre los escritores de nota que habían tratado asuntos taurinos. Como en los límites de una crónica no es posible tratar ampliamente un asunto tan vasto, me limité a un breve comentario.

Hanme hecho algunos reclamos: unos acerca de que no solamente son las cuestiones taurinas una rama de la literatura, pues que en ellas entran las reseñas, las crónicas y la historia, sino que se presta a un estudio concienzudo, como que desde el punto psicológico se puede analizar el alma de los lidiadores y también la de la multitud; y otros me han echado en cara el olvido de algunos nombres. . . Luis Maleta, Alemán Fonseca, etc., etc.; pero como digo al comienzo de estas líneas, no pretendía hacer un juicio sobre tema que requiere tiempo y espacio, sino una simple crónica, un breve comentario sugerido por unos versos del gran poeta de América.

También por la precipitación olvidé, entre los hispanos, a don Ricardo León, a López Barbadillo y al malogrado Prudencio Iglesias Hermida; al peruano Felipe Sassone y entre los nuestros a Ramón Hurtado, G. Parodi y a Arturo Uslar Pietri, que han aportado a la literatura taurina páginas que serán citadas siempre como joyas de exquisito arte, aun en las antologías en que rijan un criterio asaz severo.

Respecto del notable don Ricardo veamos lo que él mismo dice en el prólogo de su obra "La Capa del Estudiante": "escribí a troche moche crónicas, soflamas, cuentos, revistas de teatros, de libros, de salones y hasta de toros más de una vez;". Y como prueba de esto, citemos unos párrafos de su brillante artículo titulado: "¡Eh, a la Plaza!", escrito con motivo de la feria de Santander. Cice así: "Mas, ¿quién se pone triste y adusto en estos días? La alegría de vivir retoza por todas partes. El bulevar rebosa de gente que va a los toros. La tarde luce sus esplendores y Santander en masa se viste de flores, se pone la mantilla de madroños y en un coche engalanado va hacia las Alamedas. Después al teatro, al cotillón. . . Días de triunfo. El circo deslumbra de alegría y de luz. Nada como estas fiestas al aire libre, en pleno sol, para tonificar el ánimo, para infundir en las venas esa alegría física de las emociones fuertes y populares. El alma colectiva de las muchedumbres halla en esto su fuerza, su entusiasmo, su pasión, esos impulsos del instin-

to y de la espontaneidad que necesitan de vez en cuando su cultivo y su desahogo para seguridad de los grandes momentos. Yo no creo que las fiestas de toros, contra las cuales trinan moralistas austeros, sean una rémora de la cultura y una prueba de barbarie. Es un espectáculo fuerte, emocional, plástico, reconstituyente de las energías y de los entusiasmos. Se funda en instintos y cualidades humanas de precioso valor: el placer del riesgo, el sentido del color y de la luz, el amor a la valentía personal, la admiración por la valentía y la fuerza. Es el más interesante de los juegos y la más popular de las fiestas. Después de todo, lo que da valor a la vida es el constante peligro de ella, su serenidad ante la muerte, el generoso y heroico desdén conque la derrochamos. El día en que las ciencias nos hiciesen invulnerables al dolor y la destrucción, el drama de nuestro paso por el mundo habría perdido casi todo su interés. La vida, al fin y a la postre, es un drama en donde los principales actores tienen que morir para producir efecto y emoción estética. . ."

Véase, pues, cómo juzga y analiza el eminente académico, autor de tantas obras maestras, el incomparable espectáculo en que el valor y el arte despiertan las más intensas y variadas emociones, desde la suave estética, en uno de esos lances suaves, armoniosos y plásticos, hasta esos violentos, expuestos, temerarios, que a veces terminan trágicamente.

Lo que ocurre al escritor taurino es lo que a todos los que escriben con la violencia que imponen las informaciones de los diarios, que no puede hacer obra de belleza pues no dispone de tiempo, y a veces ni de espacio, para recamar los pensamientos y las frases con ese cariño y esa delicadeza que ponen en sus obras los que escribiendo sin prisa, en la paz de las bibliotecas, pueden poner en ellas toda la exquisitez de sus almas, imprimiendo así a sus trabajos ese sello inconfundible que es lo que hace originales y duraderas a las obras de arte.

Pero como además del revistero, hay afortunadamente cronistas taurinos, ellos se han encargado de presentar en páginas maestras toda la emotividad artística, luminosa, trágica y estrepitosa que hay en las corridas de toros, en donde se ve el carácter entero y la fisonomía castiza de ese gran pueblo que ha sabido conservar a través de los siglos su personalidad: el caballero católico, el hidalgo castellano, el andaluz aventurero y soñador y el tipo romántico, ruboso, pendenciero y singularísimo del torero.

EL MARQUES DE LOS MORRILLOS

2 de Noviembre de 1925

Páginas Inéditas de Eça de Queiroz

NOTAS DE VIAJE

El Cairo visto desde la ciudadela

EL Cairo se extiende, abajo, en la llanura, como en un mapa. Se ve el Nilo, los alrededores del Delta, el Desierto.

A nuestros pies, en una ancha plaza rodeada de casas oscuras, derrumbadas, de montones de piedras calizas de las obras de la Ciudadela, pero ruidosa en razón de una multitud pintoresca de árabes, de fellahs, de camellos, de vendedores, la negra mezquita del Sultán Hassán asienta su masa poderosa y melancólica. Destaca poderosamente en la tez sus altas paredes oscuras, rayadas de negro, y su elevado minarete, triste como un suspiro de piedra lanzado hacia el cielo. Siéntense allí todas las antiguas tradiciones del islamismo. La mezquita parece una cara profética, con todos sus misterios, en medio de la ciudad. Toda vestida de luz, el sol, el aire, la claridad no consiguen iluminarla: permanece sombría como una eterna tristeza en medio de la luz.

A poca distancia resplandecen otras dos mezquitas, listadas de rojo, esbeltas, con sus finos minaretes alegremente elevados en el aire y que hacen recordar a las gacelas que, irguiendo el cuello alto, delgado, elegante, se quedan suspensas y escuchan. . .

Alrededor caen las casas, en ruinas, abren sus interiores como animales con el vientre rasgado. Los pisos se inclinan hacia la calle y dejan escapar toda suerte de desperdicios. Aquello está en el suelo, derrumbado, decrepito, cubierto de polvo, y las viejas casas, con su color triste, forman un cortejo trágico a la sombría y ascética mezquita de Hassán.

Más allá de este primer plano, triste a pesar de la luz, se extiende la ciudad. La vista se pierde en una espesura inmensa, de casas de azoteas, de edificios oscuros, bajos, cuadrados, como inmensos cubos alineados, de un aspecto severo, misterioso y sombrío que la luz nos altera. Las calles aparecen apenas como grietas delgadas. A veces, sobre alguna azotea, están puestos a secar vestidos azules, una túnica blanca o las esteras de dormir en verano. Todo eso es oscuro, melancólico, asolado; es el barrio pobre que se ve desde la Ciudadela. De trecho en trecho véanse arcadas de follaje, como cúpulas, grandes copas de árboles, verdor de arbustos junto a las construcciones blancas de los palacios de Esbequieh y del Muskí. Los minaretes se yerguen finamente recortados en la luz, rectos, delgados, rayados de rojo, con su pequeña cúpula blanca en forma de huevo. Hileras de árboles frondosos que hacen, de lejos, un camino en bosque al nivel de las azoteas, indican las dos avenidas de Bulak y de Chubrach.

Más allá, en la amplia llanura, el Nilo límpido, cubierto de luz, envuelve a la ciudad en una curva majestuosa y parece un maravilloso camino de esmalte verde azulado. Le sigue y le acompaña ancha faja de verdura exuberante. Y el río y el verdor van a perderse allá lejos, en los cultivos del Delta, que esfuman en los lejanos horizontes bajo la pulverización deslumbradora de la luz.

Después, más lejos, sobre la línea amarillenta y leonada del desierto, destácanse, con una de sus fases ilumi-

nadas por el sol, nítidas, de contornos finos, poderosas, enormes, las tres pirámides de Gizch. La luz cae, magnífica, sobre todo esto, tan fuerte, tan viva que parece posarse sobre las cosas como una especie de niebla luminosa. En el fondo, una línea oscura, levemente rojiza, se extiende hasta el infinito: es el Desierto. La transición entre la tierra y el cielo no es brusca; una línea crepuscular, sombría, vaga, indica el fin del Desierto—crepúsculo de la tierra, crepúsculo material: es el viento, la pulverización inmensa y resplandeciente de las arenas. . .

En camino a Menfis

HAY que embarcarse para llegar a Menfis a través de la inundación. Ningún paseo mejor ni más bello en esa región de Egipto: el agua duerme, clara y fresca, entre palmeras que dibujan sus arcos hasta el horizonte. No hay líneas imprevistas, ni perspectivas: es una dulce uniformidad que infiltra en el espíritu un lento magnetismo, como una nota musical muchas veces repetida. La vida real se queda atrás, muy lejos; se vive en un sueño. Un silencio poético, apacible, infinito, nos envuelve como un aceite suave. El azul tiene una ternura humana, en su color, en su frescura, en su originalidad. Las palmeras forman largas alquerías melancólicas y serenas. Las palmeras hacen un ruido dulce, fresco, suspirado, sin una agitación de hojas. Algo de humano hay en esos grandes seres delgados y tristes, que no tienen nada de la originalidad y de la riqueza de nuestra vegetación. El bosque es inmenso. A veces, por intervalos, se entrevé una aldehuela árabe; un turco pasa, montado en su asno; una mujer, toda envuelta en velos, descansa al pie de una palmera, junto a su cántaro; se piensa en la vida antigua, primitiva, en Abraham, en Agar, en las figuras de la Biblia. . . Las preocupaciones de la vida, nuestra civilización, son imposibles allí, en aquella sencillez sublime de belleza. . .

El regreso de Menfis

A la mañana siguiente salimos de la aldea. Ya en la carretera matamos un cuervo. El cuervo, antes de morir, lanzó un grito. Nuestro guía lo había recogido, y todos los cuervos, en bandada, nos siguieron una legua, gritando, revoloteando, terribles, haciendo cortejo lacrimoso al cuerpo del cuervo muerto. Parecían pedirlo a gritos, llamarle, acusarnos, insultarnos. . . Y avanzábamos como avergonzados entre aquel acompañamiento siniestro. Acabamos por tirar el cuervo al suelo, y la bandada oscura se abatió entera sobre él con siniestras palpitaciones de alas, mientras seguíamos galopando por el fresco Desierto, azulado por la aurora.

Cuando llegamos a las Pirámides ya el sol envolvía a la Esfinge con su manto de oro. . .

Eça de QUEIROZ.



FIXATIVE
VINOLIA
Para conservar el cabello
absolutamente peinado.
Pídalo por Teléfono
No. 1447

Confitería de Las Familias

Llegaron los famosos
Turrone​s Españoles

Jijona

Alicante

Yema

Frutas

Nueces, avellanas, almendras y la célebre
y sabrosa

SOBREASADA RIOJANA

Máximo Quirós

Teléfonos 492 y 494

Dá lástima botarlo!



Sálvelo con "Sunset"!

Revise Ud. su escaparate, señora! Allí hallará seguramente alguno que otro traje que no usa por estar pasado de moda y descolorido. La tela es tan buena que le ha dado lástima botarlo.

Tíñalo Ud. con SUNSET, de un color de última moda, y quedará tan fresco y tan bonito como si lo hubiese acabado de comprar! Todo el gusto de un vestido nuevo, más todo el placer de saber que casi nada le ha costado!!!

Usar el SUNSET es cosa simple, fácil y de resultados *seguros*. Muchas y muchas son las personas que economizan notablemente, sacándole dos y tres vidas a cada vestido, con la ayuda del SUNSET.

Sólo es *cierto* el éxito cuando se usa SUNSET, siguiendo las simples direcciones que van con cada paquete. No importa la clase de tela, SUNSET las tiñe todas igualmente bien, con un colorido parejo y firme, sin manchar las manos ni utensilios. Cada uno de los colores del SUNSET, los oscuros como los claros, es *firme*, absolutamente firme. No destiñe.

Pida en todas partes la lista de colores a la moda, y la receta para combinarlos.



C	I	E	L	O					V	E	L	A	S	
A	M	B	A	R	O				M	E	S	I	T	A
S	A	R	R	O	S				A	R	A	G	O	N
U	N	I		S	I	E	T	E		E	N	E		
A	T	O				O	R	A			R	I	A	
L	A	S		O		C		C		A	A	R		
					P	R	I	S	A					
A	M	A		A		L		L		R	U	C		
R	O	B			E	L	E			E	S	A		
A	R	O		A	M	A	T	O		P	A	N		
B	A	L	A	D	I		E	R	R	A	R	E		
I	R	I	S	A	R		R	A	I	G	A	L		
A	A	R	O	N				L	E	O	N	A		

Palabras Cruzadas

SOLUCION AL PROBLEMA No. 2

La primera solución recibida en las Oficinas de "Elite" la envió la señora Mercedes Tello de Behrens, a quien correspondió el Premio.

También acertaron la señora Carmen Acedo de Riera y la señorita Carmen Cecilia Sanabria.



PROBLEMA NUMERO 3 - Por NARCISA BRUZUAL

HORIZONTALES

- 1 Término.
- 3 Tiempo de verbo.
- 6 Preposición.
- 7 Adv. de lugar.
- 10 Interjección de desdén.
- 12 Tiempo de verbo.
- 13 Tiempo de verbo.
- 15 General polaco.
- 17 Art. indeterminado.
- 18 Arbusto.
- 19 Tiempo de verbo.
- 20 Tiempo de verbo.
- 21 Tiempo breve.
- 23 Equivalente a dos puntos en matemática.
- 24 Interj. familiar.
- 25 Dueña.
- 26 Imperativo.
- 27 Nota musical.
- 28 Tiempo de verbo.
- 29 Amo.
- 30 Conjunción.
- 31 Tiempo de verbo.
- 33 Que debe repetirse.
- 34 Tiempo de verbo.
- 35 Consonante.
- 36 Señal.
- 38 Tiempo de verbo.
- 39 Prep. insep.
- 41 Lo que ciñe.
- 42 Cifras romanas.
- 43 Tiempo de verbo.
- 44 Signo del Zodiaco.
- 45 Corriente de agua.
- 46 Interj. de ánimo.
- 48 Constelación.
- 49 Pronombre posesivo.
- 50 Hembra de un cuadrúpedo.
- 51 Imperativo.

VERTICALES

- 1 Sepultura.
- 2 Que va.
- 4 Prep. insep.
- 5 Raíz de una planta.
- 6 Potencia.
- 7 Tiempo de verbo.
- 8 Tiempo de verbo.

		1	2		*	*	*	3	4	5		
	6			*	7	8	9	*	10		11	
12			*	13				14	*	15		16
17			*	18					*	19		
20		*	21					22	*	23		
24		*	25			*	26			*	27	
28					*	*	*	29				
30		*	31		32	*	33			*	34	
35		*	36		37					*	38	
39		40	*	41					*	42		
43			*	44					*	45		
	46		47	*	48			*	49			
		50			*	*	*	51				

- 9 Pueblo que invadió a España en el siglo quinto.
- 11 Anticatolicismo.
- 12 Tratamiento de respeto dado a algunas personas.
- 13 Que despidе perfume.
- 14 Elevadísimos.
- 16 Redaño.
- 21 Plantas.
- 22 Gran puerto ruso en el Mar Negro.
- 32 Mes.
- 33 Mover los labios una bestia.
- 37 Leve sonido.
- 40 Unico.
- 42 Cerdas que tienen en el cuello algunos animales.
- 47 Tiempo de verbo.
- 49 Dativo y acusativo.



LOS PERFUMES
DE
MARCEL GUERLAIN
DE PARIS
SON EL COMPLEMENTO DE LA
MAS PERFECTA
ELEGANCIA

ELIJA ENTRE ELLOS SU
PERFUME FAVORITO

DE VENTA POR MAYOR CASA DE H. L. BOULTON & CO.
CARACAS

ELITE

I D E A R I O

sobre el Amor, las Mujeres y el Matrimonio

Volved—escribía una mujer poco cristiana a su amante—. Si pudiese amar a un ausente, hubiese amado a Dios.

Rivarol.

La manera de vivir bien con la mujer más razonable consiste en no mezclarse en las intimidades de su corazón.

Stendhal.

Se tiene razón excluyendo a las mujeres de los asuntos políticos y civiles. Nada es más opuesto a su vocación natural que todo lo que las pone en condiciones de rivalidad con los hombres, y la misma gloria sólo sería para las mujeres la deslumbradora mortaja de su dicha.

Mme. de Staël.

“Señor, señor! ya está; la señora ha dado a luz” “¡Ay, Antonita! ¿es un niño?” “No, señor, es una niña”. “Una niña! Caramba!, no la quiero; que la devuelvan”.

Una mujer disculpa hasta las malas acciones que su hermosura haga cometer.

Le Sage.

Las mujeres son poco inclinadas a los contempladores y estiman principalmente a los que ponen sus ideas en acción. Después de todo tienen razón. Obligadas por su educación y su posición social a callarse y esperar, prefieren, naturalmente, a los que van a ellas y les hablan sacándolas de una situación falsa y aburrida.

Th. Gautier.

Las mujeres alaban de todo corazón a quienes las admiran.

J. J. Rousseau.

A los quince años las mujeres admiran a los hombres guapos por bobada o por interés; a los cuarenta, por convicción.

Mme. de Girardin.

Las mujeres se olvidan de todos sus adoradores excepto del primero, que les sirve para medir el cariño de los demás.

Demoustier.

A las mujeres bonitas y a los soberanos sólo se les adula por interés.

Ricard.

Tratándose de adular, puede uno atreverse a todo con las mujeres; son tan crédulamente necias que no tiene mérito engañarlas. Tápatelas con la careta de la adulación; ríe si ríen y llora si suspiran.

Ovidio.

La mujer que es buena por temor o por falta de lugar, yo no la quiero tener en aquella estima en que tendré a la solicitada y perseguida que salió con la corona del vencimiento.

Cervantes.

La mujer no tiene tantos medios como el hombre para defenderse de las falsas calumnias.

Castillon.

La felicidad de la mayoría de las mujeres depende del número de sus adoradores y su orgullo en cambiar de ellos con la mayor frecuencia posible.

Rochebrune.



Cocktail Fritz Vollmer

(Se prepara en un gran envase, lleno hasta la mitad de pedacitos de hielo).

Una cucharadita de Anicete.

Cuatro cucharaditas de jarabe de goma.

Seis gotas de Amargo de Angostura.

Un vaso de Ajenjo.

Un vaso de agua.

Mézclese, agítese, y luego de añadirle conchitas de limón, sírvase con pajitas.

Cocktail Willy Hansen

(Prepárese en un gran envase, lleno

hasta la mitad de pedacitos de hielo).

Dos cucharaditas de jarabe de goma.

Dos cucharaditas de Curaçao.

Seis gotas de Amargo de Angostura.

Un vaso mediano de Cognac.

Mézclese bien todo y sírvase en un vaso. Se le agrega zumo de limón exprimido y se toma con canutillos.

Cocktail Eduardo Travieso

(Se llena la coctelera de hielo picado).

Una cucharadita de jarabe de frambuesa.

Una cucharadita de Curaçao.

Seis gotas de Amargo de Angostura.

Seis gotas de Marrasquino (o Mascoso).

Un vaso de buen Brandy.

Añádanse rodajitas de limón, se bate bien y luego se toma y se repite, pues el cocktail Eduardo Travieso es de lo bueno, lo mejor.

EL DIAMANTE

JOYERIA -- RELOJERIA



La Casa que siempre merecerá la confianza de usted

GRADILLAS A SOCIEDAD No. 13 - TELEFONO 2020

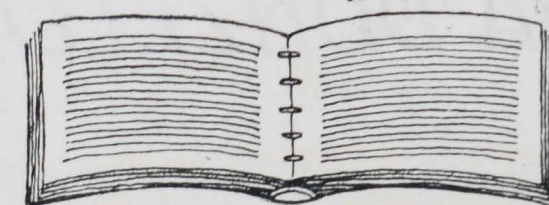
Recuerda al público que posee un Gran Sur-
tido para satisfacer los gustos más exigentes.
Esta Casa, en obsequio a sus favorecedores,
sortea un día de venta, gratis, todos los meses.

RUIZ & CO.

JOYERIA

RELOJERIA

BIBLIOGRAFIA



UN LIBRO DE JIMENEZ ARRAIZ

FRANCISCO Jiménez-Arráiz han lan-
zado a la publicidad un nuevo li-
bro: "Camino de Gloria". Valiente li-
bro este, que viene a esclarecer muchas
verdades enturbiadas por el criterio es-
trecho de unos cuantos historiadores
aviesos.

Versa todo el volumen sobre asuntos
de historia americana, y en todo el li-
bro vibra la Epopeya que forjaron a
fuerza de valor y constancia, los vene-
zolanos, libertadores de la América
Austral.

Jiménez-Arráiz no es un intruso que
de pronto se presenta con unas cuantas
páginas mal escritas y peor documenta-
das a solucionar cuestiones largos años
discutidas; viene seguro de sí mismo, y
oponiéndole a cada mentira que destruye,
el auténtico documento, generatriz
de la verdad.

Libro meritorio es "Camino de Glo-
ria". Libro de polémica, de rectifica-
ción histórica, sereno, descartado de pa-
siones, como conviene a una consciente
obra de historia.

No está contaminado Jiménez-
Arráiz de esa enfermedad que tan fre-
cuentemente sufren ciertos historiadores
suramericanos, quienes no pierden la
oportunidad de adulterar la historia pa-
ra levantar monumentos de cartón a sus
respectivos héroes nacionales. No, no
incurre en esto nuestro historiador, el
buen sentido lo acompaña siempre, y
en todas sus rectificaciones va poniendo
los puntos sobre las íes, con una
ecuanimidad que no se altera ni cuan-
do va señalando los calificativos deni-
grantes que historiadores mal intencio-
nados pretendieron arrojar sobre "la ca-
beza de los milagros y la lengua de las
maravillas".

Cuando habla de San Martín, el
ilustre protector del Perú, el historia-
dor le coloca en su sitio, donde muy

bien encuadra siempre el héroe de Mai-
pú, que al decir de Rodó, el insobor-
nable, hubiera sido el más ilustre de
los conmlitones de Washington; y que
trasportado a las guerras de la Revo-
lución y el Imperio, habría llegado el
lugar del abnegado Hoche cuando se
malogra, o del prudente Moreau, cuan-
do sale proscrito.

Al abordar la misteriosa entrevista
de Guayaquil, especie de Máscara de
Hierro en la historia de la Gran Co-
lombia, la resuelve definitivamente, no
con simples presunciones, cosas que en
historia no tienen ningún valor, sino
fundándose en la verdad de los hechos
estampados en documentos de indiscu-
tible autenticidad; y a la vez, da una
fuerte lección al historiador argentino
Dr. Luis V. Varela, feliz y aventaja-
do continuador de las patrañas urdidas
por cierto tristemente célebre panegirista
del Gral. San Martín.

Arremete luego Jiménez-Arráiz con-
tra el chileno Arroyo Alvarado, quien
asienta con sin par donosura que la li-
bertad de América se debe a la bata-
lla de Maipú, sin la cual no habrían
alboreado Carabobo, Boyacá y Aya-
cucho, batallas que, en el concepto de
este fabuloso historiador, no son más
que "proyecciones gloriosas de los resul-
tados de aquella" que como muy bien
observa Jiménez-Arráiz, ni siquiera in-
fluyó de modo alguno en la indepen-
dencia del Perú, país limítrofe de Chi-
le, donde vibraron las dianas triunfa-
les de Maipú.

A Francisco de Paula Santander,
el hombre pavoroso del 25 de setiemb-
re, le juzga como conviene a un juez
imparcial que sabe administrar justi-
cia. Bien merecía la suerte del infortu-
nado Piar, "el frío asesino de Barrei-
ro".

Sobre Carapahuaico, tema que ha ve-

nido discutiéndose durante un siglo, Ji-
ménez-Arráiz, después de un análisis
imparcial, sereno y minucioso, dice la
"última palabra" en el asunto que has-
ta ayer fué motivo de acaloradas discu-
siones en las columnas de la prensa la-
rense.

La llamada Doctrina Monroe, tie-
ne su génesis, como lo asienta nuestro
historiador, en el Genio siempre previ-
sor del Libertador quien dijo desde
Cartagena el año 15: "La América
es para los que Dios quiso hacer nacer
en ella", fórmula esta que más tarde
sintetizó el Presidente Monroe en el
"América para los americanos" de la
doctrina que lleva su nombre.

Así, con libros de verdadero mérito
como "Camino de Gloria", briosos,
ajustados a la verdad histórica es co-
mo se adquiere personalidad de histo-
riador, no con artículos turbulentos, ni
con fastidiosísimas biografías que na-
die lee, libros por inútiles destinados a
ser pasto de la carcoma, en los estan-
tes de las bibliotecas.

Los copistas de viejos infolios, no
pasarán de ser simples datógrafos, más
o menos beneméritos, y como lo ha di-
cho recientemente nuestro gran Gil
Fortoul, en cuestiones de historia, serán
"semejantes a los anónimos obreros
encargados de acarrear materiales para
el Partenón y para la estatua de Mi-
nerva".

Lleno de júbilo celebro el libro de
Jiménez-Arráiz, porque él viene a des-
truir viejos prejuicios haciendo resaltar
más clara aún, sin falsedades ni tor-
tuosos enredos, la gloria excelsa de
nuestro Padre-Libertador.

Juan de EGA.

Caracas, noviembre de 1925.

La

CERVECERIA DONZELLA

*para mayor comodidad de la clientela,
se ha trasladado al local que ocupaba el*

WASHINGTON BAR

Norte de la Plaza Bolívar

TELEFONO 438

El Cigarrillo

I D E A L

llena todas las am-
biciones de todo
buen fumador

A todo dueño de automóvil que
esté en el interior y desee adqui-
rir una pieza, un accesorio para
su auto,

Le Aconsejo

dirigirse al "Garage Solex", Es-
quina de Maturín, pues su corres-
pondencia es contestada el día de
la recepción y sus precios son
equitativos.

Henrique Sapene

Teléfonos 371 y 2678 - Caracas

ELITE

UNA HISTORIA VULGAR

EXCLUSIVA PARA "ELITE"

Nueva York, octubre de 1925.—Alice Fischer, la heroína del terrible drama que ha conmovido a Nueva York en esta última semana, ha sido conducida al Hospital Morris, y allí está tras los cristales empañados de la vitrina del siniestro edificio. El pudor se ha contentado con arrojar sobre el cuerpo de la infeliz amante, únicamente un pedazo de lienzo blanco, un poco más grande que un pañuelo; y Alice aparece tendida en posición supina, con el vientre hinchado, las carnes tumefactas y azuladas, los ojos abiertos, torcida la boca por la postrer convulsión agónica.

Por el hospital Morris desfila mucha gente: algunos petimetres que fueron amigos de la difunta y llegan en auto animados por el capricho de verla desnuda por última vez; y obreros, estudiantes y muchas mujeres, mujeres, sobre todo: obrerillas, horizontales en cesantía aparente por los rigores de la ley, mujeres de alto mundo que acuden ganosas de conocer a la infeliz protagonista del drama pasional del día. Algunos se contentan con lanzar sobre el cuerpo de Alice una mirada fugitiva, y salen apresuradamente. Pero otros la contemplan largamente, pegando las narices sobre los cristales, como abstraídos por el misterio fascinador de la muerte.

□ □

Alice Fischer se ha suicidado por amor, porque Charles Hoggam, el hombre con quien vivía desde hace dos años, ya no la quería. La historia de estos amores no ofrece ningún pormenor interesante; es uno de esos infinitos enredijos que teje el amor, y en los cuales parece que el cariño crece en uno de los amantes quizás en menores proporciones que disminuye en el otro: antes es el hombre quien quiere, procura, ruega y sufre; luego es la mujer...

Los primeros meses de este idilio fueron deliciosos, ardientes, devastadores; luego sobrevino el tedio, y Charles, que ya deseaba cambiar de ídolo, provocó la ruptura.

Alice Fischer, engañada por su orgullo, se creyó capaz de tener otros amantes, pero no pudo, y una noche, Charles, al volver a su domicilio de la calle Fulton, la encontró sentada en la escalera esperándole. El no tuvo valor para despedirla, y volvieron a unirse. Mas como "nunca segundas partes fueron buenas", aquella unión duró poco y los amantes tornaron a separarse de nuevo.

Estas escenas de desesperación y de amor se repitieron varias veces, y conforme enfriaban y abatían el corazón de Charles, exacerbaban el amoroso frenesí de Alice. Durante estos últimos meses, Charles y Alice vivieron separa-

dos: él en River Side, frente al Hudson, ella en una retorcida calleja de la parte baja de Nueva York.

Mas llegó una noche, una de esas noches que hemos tenido todos, en la que sin quererlo acuden atraillados a la memoria los dulces recuerdos de los años vividos, y Alice no pudo contener el desbordamiento sentimental de su alma y corrió a casa de su amante.

Fué una escena desgarradora: él no quería recibirla.

—¿Para qué—decía—, para que mañana volvamos a reñir?... Ya no te quiero, esto ha concluido; ya no te quiero...

Ella lloraba a cántaros, con los brazos enlazados al cuello de Charles.

—Recíbeme por Dios—repetía—, esta noche todo el mundo es feliz... deja que yo también lo sea...

Alice tiritaba de emoción y de frío bajo los vestidos mojados por la lluvia que caía, lenta, afuera. Charles cedió al fin. Aquella noche la pasarían juntos; después...

Los dos amantes se sentaron a la mesa bajo el haz luminoso proyectado por el quinqué. El estaba silencioso, reservado, triste, y en la actitud displicente del que se resigna. Ella febril, inquieta, discurriendo un medio decisivo para reconquistarle.

¿Cómo?

Le recordó los episodios más agradables de la historia de sus amores; procuró embriagarle con sus caricias... Luego se acostaron.

Aquel sacrificio supremo de su orgullo, no obtuvo, sin embargo, ningún resultado, Charles había llegado hasta allí por mera cortesía, por caridad, quizás porque no halló en su corazón crueldad suficiente para desoír los ruegos de su antigua manceba. Pero luego, al hallarse junto a ella en el lecho, la ilusión no acudió, y el espíritu y la carne permanecieron insensibles. ¿Por qué?

De casa de Charles salió Alice Fischer en la madrugada de ayer, dirigiéndose hacia el Hudson. Iba desesperada y corría al sacrificio, al suicidio. Al llegar al barandal que separa al río de la gran avenida River Side, se detuvo un instante y bajó la cabeza, como despidiéndose con una muda oración profana de cuanto amó, y luego se lanzó al río.

□ □

Ahora los aficionados a impresiones fuertes, van a mirarla a través de los cristales del Hospital Morris. Allí está, con el vientre hinchado, las carnes azuladas y tumefactas, la boca torcida por el postrer estertor agónico...

M A R C E L O

C A R D O M I N


GANZ


DE PACHMANN


PADEREWSKI


HOFMANN


GABRILOWITSCH

¿QUÉ valor tienen para usted los consejos de la experiencia?

¿Si Intenta Ud. Invertir Bien Su Dinero

¿Si tiene Ud. un Asunto Judicial que resolver

¿Si Ansia Ud. Recuperar Su Salud

¿AHORA,

no aceptaría Ud. el consejo de cincuenta de los financistas más prominentes del mundo?

vacilaría Ud. en seguir el consejo de cincuenta de los más connotados juristas de la tierra?

no acataría Ud. el consejo de cincuenta de los más famosos médicos del mundo?

tratándose de la elección de un Piano Reproductor, por qué vacilar en seguir el consejo de cincuenta, y más, de los grandes virtuosos del piano, que tocan exclusivamente para la PIANOLA DUO-ART y la recomiendan como la mejor?

Pianolas Duo-Art desde Bs. 4.600 por cuotas

Agentes Exclusivos:

ALMACEN . . . AMERICANO

SALON AEOLIAN

Pajaritos a La Palma - Teléfonos 681 y 682

CASA VICTOR

Pasaje Ramella Teléfono 4090

y en las Sucursales del Almacén Americano en Maracaibo, Valencia, Barquisimeto y Ciudad Bolívar


HESS


SILOTI


FRIEDMAN


HUTCHESON


SCHELLING


POWELL


GOODSON


CORTOT


GRAINGER


NOVAES


BAUER

ELITE

MUNDILLO PELICULERO

Cómo descansan las estrellas de la gelatina

Carlitos Chaplin

No todo ha de ser encarnar personajes sombríos, optimistas o cómicos bajo la luz cruda de los reflectores de los estudios o en los más remotos parajes de nuestro planeta.

Una vez terminada la labor, aun las figuras de mayor relieve en la pantalla se entregan con alborozo al dulce y merecido descanso que le permitirá recobrar las fuerzas y reanudar más tarde con nuevo ahínco sus tareas.

El público cinematográfico se interesa por la vida y milagros de sus artistas predilectos; le agrada conocer detalles biográficos de las estrellas, estar al corriente de sus gestos y de sus gustos, enterarse de mil pormenores relativos a su vida privada, que quizá en ciertos casos pueden explicar perfectamente su vida pública, es decir, la que hacen ante el objetivo de la cámara.

Entre el Carlitos de las películas y el Carlitos de la vida privada media un abismo, por lo menos en lo que se refiere a la indumentaria. En su casa, Charlie Chaplin es un elegante "gentleman" que no recuerda haber llevado los enormes zapatos, el pequeño sombrero hongo y el junquillo con que se le ve y admira en el film. Pasa sus ratos de descanso en su quinta de Beverley-Hills y como es violinista y organista de notable talento suele interpretar en ambos instrumentos a los buenos autores de todos los países. En otras ocasiones discute sobre complicados problemas filosóficos con Mary Pickford y Douglas Fairbanks, que, por cierto, no parecen muy temibles contrincantes en el terreno de la polémica. En cierta ocasión el gracioso autor y neurasténico personaje (sabido es que en Chaplin se da un caso interesante de desdoblamiento), después de haber filmado varias escenas muy fatigosas, fué a visitar a Mary Pickford y le habló así: —Amiga Mary, ¿tiene usted inconveniente en que reanudemus la conversación que tuvimos que suspender el pasado martes acerca de la relatividad del sufrimiento?

No se sabe qué respondió a esta proposición extemporánea la encantadora "star", pero se supone que amablemente

te aceptaría complacer al excéntrico actor, el cual, a juzgar por su carácter, se quedaría más satisfecho que al día siguiente de haberse divorciado.

Finalmente, el inimitable actor consagra sus ocios a las actividades filantrópicas; ora se ocupa de activar la propaganda de una sociedad benéfica fundada para socorrer a los niños pobres (los infinitos "kids" que no ganan millones de dólares), ora presta atención a un organismo protector de animales.

El actor Mosjoukine no concibe el descanso más que empuñando el volante de su "voiturette" y devorando kilómetros y más kilómetros. Buster Keaton empuñando el mazo del "baseball", juego deportivo al cual es sumamente aficionado. Pearl Withe descansa al borde de un riachuelo cualquiera, siempre que disponga de una buena caña de pesca. Como tiene bastante paciencia, es una hábil pescadora que sabe hacerse de buenos barbos y grandes truchas.

William Hart, el prodigioso jinete, acostumbra distraerse en los ratos libres escribiendo historias de aventuras para los niños y también poemas épicos para personas mayores.

En general, todos los artistas cinematográficos practican algún deporte como distracción, tan pronto como se ven desligados del compromiso de filmar en el campo o en el estudio. Casi todos ellos son aficionados al automovilismo y en el grupo de los más hábiles conductores figuran Tom Mix, Jean Esptein, Irene Castle. Simón Girard y Mabel Normand.

Entre los alpinistas se menciona a Mosjoukine y Simón Girard. Sesue Hayakawa, Mary Présvot y R. Jouvé se pronuncian por el tenis, al que se entregan en cuerpo y alma en cuanto pueden. Rex Ingram no se contenta con una sola actividad; es proteico y tan pronto dibuja como pinta o modela. Severin Mars es compositor de música, y Jacque Catelain concentra toda su afición en la pintura.

Noticario

Ernest Lubitsch dice que Charles Ray es el mejor actor norteamericano y por eso lo ha contratado para hacer una película basada en la obra teatral alemana "El Simple", Lubitsch está es-

tudiando también la manera de filmar "El tercer grado".

Leatrice Joy está aguardando su divorcio de John Gilbert en Los Angeles. Cuando el juez le preguntó si quería hacer las paces con su esposo, Leatrice dijo: "No, porque el amor que yo le tenía ha muerto!". Ella dice que John es aficionado a la bebida y que cuando nació su hijo se mostró completamente indiferente.

"Clasificada", la última película de Corinne Griffith, ha sido filmada mitad en Nueva York y mitad en Hollywood. La próxima que hará se titula "Cenizas", de Reginald Swde.

A continuación filmará "Para siempre después", de Owen Davis. Ambos argumentos son adaptaciones de obras teatrales que han tenido mucho éxito en Broadway.

Mary Aiken y Edwin Carewe acompañan en su viaje de luna de miel a Claire Windsor y Bert Lytell. Miss Aiken va a México para esperar su divorcio y luego casarse con Mr. Carewe.

A propósito de bodas, cuéntase en Hollywood una ocurrencia de Viola Dana. Un repórter le preguntó si era verdad su compromiso con Maurice "Lifty" Llynn, y ella le contestó con gran misterio: "Sí, pero no se lo diga a nadie!".

Norma Talmadge será la estrella de la obra francesa "Kiki" en su adaptación para la pantalla y que Leonore Ulric ha estado interpretando para el teatro.

"La Boheme", que filmará Lillian Gish, no será adaptada de la ópera, sino directamente de la novela de Henry Murger.

"José Greer y su hija", una de las mejores obras teatrales dadas en los Estados Unidos, será adaptada a la pantalla. El papel de José Greer será interpretado por Lewis Stone, y el de su hija por Shirley Mason.



Efectivamente
EMPERADORES
 es

El Cigarrillo de más Alta Calidad

ELITE

EDUCACION DE PRINCIPE

Por Maurice Donnay, de la Academia Francesa

Una tarde del mes de Junio de 1894, a eso de las seis, Alejandro de Estiria y René Cercleux deambulan y departen por la Avenida de las Acacias. El Príncipe está vestido con gran rebuscamiento: la corbata, puesta muy arriba, apenas deja ver un centímetro del cuello; en el ojal de la pechera un enorme clavel color vino tinto, que ahora un jardinero cultiva en Vaux, especialmente para el Príncipe, un verdadero tablón de claveles, y que por medio de matrimonios, adulterios, y simples flirts entre dichas plantas, obtiene injertos de colores extraordinarios, con la mira de que el Príncipe use flores "personales".

CERCLEUX.—Hoy las Acacias están muy concurridas.

PRÍNCIPE.—Certo... pero cuánto coche feo!

C.—Es verdad. Pero qué queréis? Todos no comprenden que es preferible quedarse en casa a venir aquí en coches miserables.

P.—Usted tiene razón. En vida de mi pobre padre solíamos pasear por el Bosque (1) en una gran caleza de ocho resortes, con un pescante tan alto como una torre, grandes faroles como faros, y un cochero engalonado, con sombrero de copa; parecíamos estar en un palco de prosenio; yo me sentía cortado y tampoco a mi madre le gustaba mucho la cosa. De aquí que al mismo morir mi padre "pulimos" la "perola" paternal.

C.—Queréis decir que vendisteis la carroza del Rey?

P.—Sí, ¿Es feo hablar en argot?

C.—Aquí, inter nos, el argot es una lengua como otra cualquiera; se aprenden las lenguas vivas; ahora bien, el argot lo es. Por lo demás, sabedlo, el lenguaje de corte cansa en estos tiempos. A propósito os contaré una historia de una actriz del Circo de Molière, Ernestina Langlier, quien tuvo el honor de dar la más íntima hospitalidad a un monarca; en cierto momento, como quisiera saber si su amante sentía feliz, le preguntó con voz vibrante: "Experimentáis, Señor?"

P. (sin comprender del todo).—¿Y bien?

C.—Que naturalmente el monarca experimentó el deseo de irse corriendo, lo que hizo en efecto; esto os probará que hay circunstancias de la vida en que la etiqueta y la "pose" deben desecharse, y reemplazarse por la llaneza y la familiaridad. ¿De qué hablábamos hace rato?

P.—De que preferible es quedarse en casa a venir aquí tristemente "vehiculado".

C.—Claro está; a menos de hacerlo a pie, como nosotros. No hay que tener pretensiones que no se puedan justificar: este es un principio que os evitará incurrir en ridículos. Por lo demás, vemos a todo el mundo, y damos un paseo higiénico.

P.—Y pasamos inadvertidos. (En este momento el príncipe se acerca para ver a una morena apetitosa, tendida lánguidamente en su coche, y por casualidad el caballo se hace a un lado bruscamente).

C. (Precipitándose a tirar del brazo del príncipe): Cuidado Alteza.

(Al ser pronunciada esta última palabra muchos transeúntes se vuelven a curiosear; fórmase un grupo, algunas personas miran intrigadas, otras con ironía, una familia judía se inclina instintivamente, etc.)

C. (Muy contrariado, designando una estrecha avenida transversal).—Plantemos a esta gente aquí; cojamos por allí, y luego iremos al tiro al blanco; pero esquivemos antes que nada esta molesta manifestación. Hemos quedado en ridículo. Esto se debe impedir a cualquier precio.

P.—No fué culpa mía. ¿Qué hacemos?

C.—¿Qué hacemos? ¿Qué hacemos? Yo mismo no lo sé, y, teneo presente, cada vez que os diga Alteza en público, y en ciertas reuniones, nos exponremos a desagradar como este.

P.—Pues bien, no me diga más Alteza. El remedio es fácil.

C.—Os lo iba a proponer. Puesto que lo permitís, y como soy menos vuestro profesor que vuestro amigo y compañero, aunque algo mayor que vos, pero que puede daros útiles consejos, suprimiré al hablaros este título puramente honorífico. Por vuestra parte, no me digáis señor, sino Cercleux a secas. Tenemos que acostumbrarnos desde hoy, porque en algunas casas donde os llevaré, por ruego de vuestra madre, ese tratamiento ceremonioso parecería muy extraño y sería motivo de risa.

P. (con sencillez).—Pero si yo lo prefiero así. ¿Cree usted que me importan los honores?

C.—Tenéis razón... y por lo demás, en sociedad, no aceptéis que os llamen príncipe de Estiria, esto sería "romanudo", suena a cosas de Alejandro Dumas.

P.—¿Padre?

C.—No tanto. Dumas hijo.

P.—Ah, bueno!

C.—Sí, Príncipe de Estiria, Princesa de Bagdad, no sentís que es la misma cosa, la misma barca atravesando el mismo río?

P.—Es verdad. Pero cómo se me va a llamar entonces?

C.—Un sobrenombre sería lo mejor. Más fácilmente se llega a la popularidad en París llamándose Kiki, Toutoun, por ejemplo, que por las hazañas de mil ascendientes. Sí, Toutoun, Kiki ya están tomados. Veamos si vuestro nombre de pila da una abreviatura feliz: Alej, Alelej, Jandro, no es imposible.

P.—De niño me decían Sacha que es en ruso el diminutivo de Alejandro.

C.—Sacha es simpatiquísimo. Y por qué no os han seguido dando ese nombre?

P.—Porque no quise. Un día un condiscípulo que fué conmigo a mi casa oyó que me decían así, y desde entonces en el colegio me pusieron el apodo de Crachat (2).

C.—Así pues vuestra condición de príncipe heredero no infundía respeto en vuestros compañeros.

P.—Al contrario. Se burlaban de mí y de mi padre. Una vez que hallándome enfermo el Rey Nicolás fué a verme, mis condiscípulos se pusieron a gritar: Miren a Nicolás, ja, ja, ja.

C.—Ningún respeto por la realeza desterrada. Ay! esa reunión de chiquillos os muestra la imagen de la sociedad

(1) Se entiende el Bosque de Bolonia.

(2) Crachat: salivazo.

Compañía Nacional Anónima de Seguros

"La Previsora"

Capital: Bs. 6.000.000

Reservas: Bs. 1.343.823,95

Seguros de Vida
Seguros de Incendio
Seguros Marítimos
Seguros de Mobiliario

Oficinas Principales: Avenida Este No. 37

CARACAS - VENEZUELA

Agencias en las principales ciudades y puertos de Venezuela
y del Extranjero.

Ponche Crema

Está compuesto de
los tres principales
alimentos:

Leche, Huevos y Azúcar

Juan M. Benzo

Almacén de Vidrios,
Pintura, Fábrica de
Marcos, Papel de
Tapicería.

Caracas - Esquina de Camejo 22

Teléfonos 537 y 4248

ELITE

en que habréis de vivir, sólo que como eran niños hacían con ferocidad lo que los adultos hacen con hipocresía.

(Charlando y hablando el príncipe y Cercleux han vuelto a la Avenida de las Acacias. En una victoria pasa una dama elegantemente vestida, a quien Cercleux saluda destocándose):

P.—Linda mujer la morena esa... parece una "cocotte".

C.—Lo es.

P.—Pero yo creía que a esa clase de mujeres no había que saludarlas en público.

C.—Mi querido Sacha, yo opino que se debe ser cortés con toda las mujeres... por lo demás, siempre he tratado a las prostitutas como a las señoras, y a las señoras como a prostitutas, y los resultados casi siempre me han sido favorables.

P.—Si bien se considera, lejos de ser ridículo su proceder, es más bien generoso: no se debería hacer distinción entre las pecadoras humildes y las pecadoras brillantes.

C.—Así procedía Cristo. Es por tanto "chic" lo que hago.

P.—"C'est le dernier Christ" (3).

C. (sonriendo).—Absolutamente. Así, por ejemplo, el otro día, en el Jardín de París, una dama, muy potable, por cierto, me instó a que la acompañara a su casa. Lejos de rechazarla con rudeza, o de chancearme groseramente con ella, como hubiera hecho cualquiera otro transeúnte, le dije: Señora, con el mayor placer aceptaría una proposición tan amable, porque sois infinitamente linda y el conjunto de vuestros rasgos expresa una gran bondad; sin embargo, si ello ha de traerme el menor gasto prefiero seguir mi camino.

P.—Y usted se fué con ella en las condiciones indicadas.

C.—No. No hay que poseer a una mujer por quien se tiene piedad, porque entonces parece que uno se aprovechara de ella. Ahora bien, la persona de quien hablo quedose suspensa y encantada por mi gran cortesía, y esa noche me amó un tanto, no por profesión, sino con la linda sinceridad de un breve capricho. Desde entonces somos los mejores amigos del mundo.

P.—Sí, porque ella tomó la cosa por el lado bueno. Pero si hubiera creído que usted se burlaba de ella, se habría enojado.

C.—Quizás sí, de haber sido de mal carácter o de ingenio estrecho, y en tal caso yo la habría dejado sola con su enojo. Abocando mujeres de esa clase, de manera nada trivial y con frases que difieren de las que están acostumbradas a oír, puede uno juzgar, por su modo de responder, si son triviales, tontas, discretas, divertidas. Así, entre la mujer del Jardín de París y yo, se formó pronto una gran confianza, y pasé una noche exquisita, más para el espíritu que para los sentidos.

P.—Qué quiere usted decir?

C.—Pues bien, que descubrí que Fernanda, así se llamaba, era muy interesante. La hice charlar, me contó sus co-

(3) Esta ocurrencia del Príncipe no puede ser traducida al castellano: se funda en el parecido fonético de esa frase con la muy usual de: "C'est le dernier cri", que significa: es la última novedad.

sas, y me dió intimidad de datos referentes a personas que vos y yo conocemos, especialmente sobre el banquero Kamé.

P.—Qué dijo de él?

C.—No puedo repetirlo... por lo demás vos no comprenderíais... en fin... él la visita desde hace dos años, pero en todo ese tiempo ella no le ha dicho ni la décima parte de lo que a mí me contó en dos horas. El la paga, y ella le desprecia, a él y a sus manías. Mi querido Sacha cuando cincuenta mujeres como esta os hayan contado sus anécdotas de alcoba, conoceréis a fondo, no sólo a las mujeres, por quienes sentimos lástima, sino a los hombres a quienes llegaréis a despreciar mucho, porque en tales circunstancias se muestran como nunca en toda su animalidad ancestral, en toda su cuquería de civilizados... no obstante permaneciendo a veces ridículamente ingenuos... ¡arreglad esto como podáis! Pero para moverlas a esta clase de confidencias hay que agradarlas, inspirándoles por lo menos un capricho, una curiosidad, pero no una pasión, porque entonces no os dirán nada, y se empeñarán en haceros creer que sois su primer amor, si no su primer amante.

P.—¿Pero cómo serles agradable?

C.—Todo es tratarlas con dulzura y con perfecta urbanidad... por lo menos a las que lo merecen... tan acostumbradas están a la brutalidad las pobres! En fin, ese es mi método, y no es del todo malo.

P.—Pero hace poco decía usted que con las señoras había que ser grosero... por qué?

C.—Grosero no, sino audaz. Las señoras parécense a ciertos edificios, en cuya puerta hay un letrero que dice: el público no entra aquí; entonces los tontos siguen su camino, y sugestionados por la inscripción, no les viene ni el deso de entrar, o si les viene no se atreven. Pero los listos dan vueltas a la llave y pasan adelante, como si en toda la vida no hubiesen hecho otra cosa. Si se les reclama: no habéis visto el letrero? responden: sí, lo leí, pero yo no soy el público... y por poco que lo digan con desenfado, se les cree y se les abre paso.

P.—Sí, pero si les piden sus títulos, sus pasaportes, qué aprieto!

C.—Naturalmente, hay excepciones, y lo que digo de las señoras puede parecer paradójico; pero no importa, os convenceréis por vuestra propia experiencia y esto os hará más audaz.

(Cercleux saluda a otra mujer).

P.—Una "cocotte" también?

C.—No, esta es una señora. No la conocéis? Es la señora Premier, la bella señora Premier. Es la mujer de un opulento mercader de legumbres secas. Lo engaña a diestra y siniestra, sobre todo con el doctor Safrán, especialista de enfermedades nerviosas, de quien se dice que sabe tratar a las mujeres como lo merecen.

P. (compasivamente).—Oh!

C.—Ella es la querida del doctor Safrán, y un día, en un hospital—porque para mayor comodidad, ella se puso estudiar medicina—se juraron amor eterno delante de un cadáver que el doctor disecaba.

P.—Esto es el colmo!

C.—Sí, esto es una putrefacción bastante adelantada; la cosa hubiera sido mejor si precisamente el disecado hubiese sido el señor Premier. Pero ya son las siete. Vamos a comer. Por lo demás, todo el mundo se está yendo.

VERSION ESPECIAL PARA "ELITE"



*Nuestros impresos iguales
a los mejores y al precio
de los más baratos*

Aguerrevere, Guruceaga & Ca.

Principal a Santa Capilla No. 6

T E L E F O N O 2 0 0



Es el caucho que dá mayor recorrido, por lo tanto
es el más económico en relación a sus servicios.
Uselos en su automóvil y quedará satisfecho.

Se fabrican en
Fort Dunlop, Birmingham
INGLATERRA

Agentes Generales en Venezuela:
Wallis, Vegas & Comp.
CARACAS
Camejo a Sta. Teresa 57-Telfs. 71 y 202



*Un BANDERA ROJA completa
su elegancia y su delicia.*